Tianguis de letras

Boletín de publicaciones UACM

Número 26. Julio-agosto, 2026

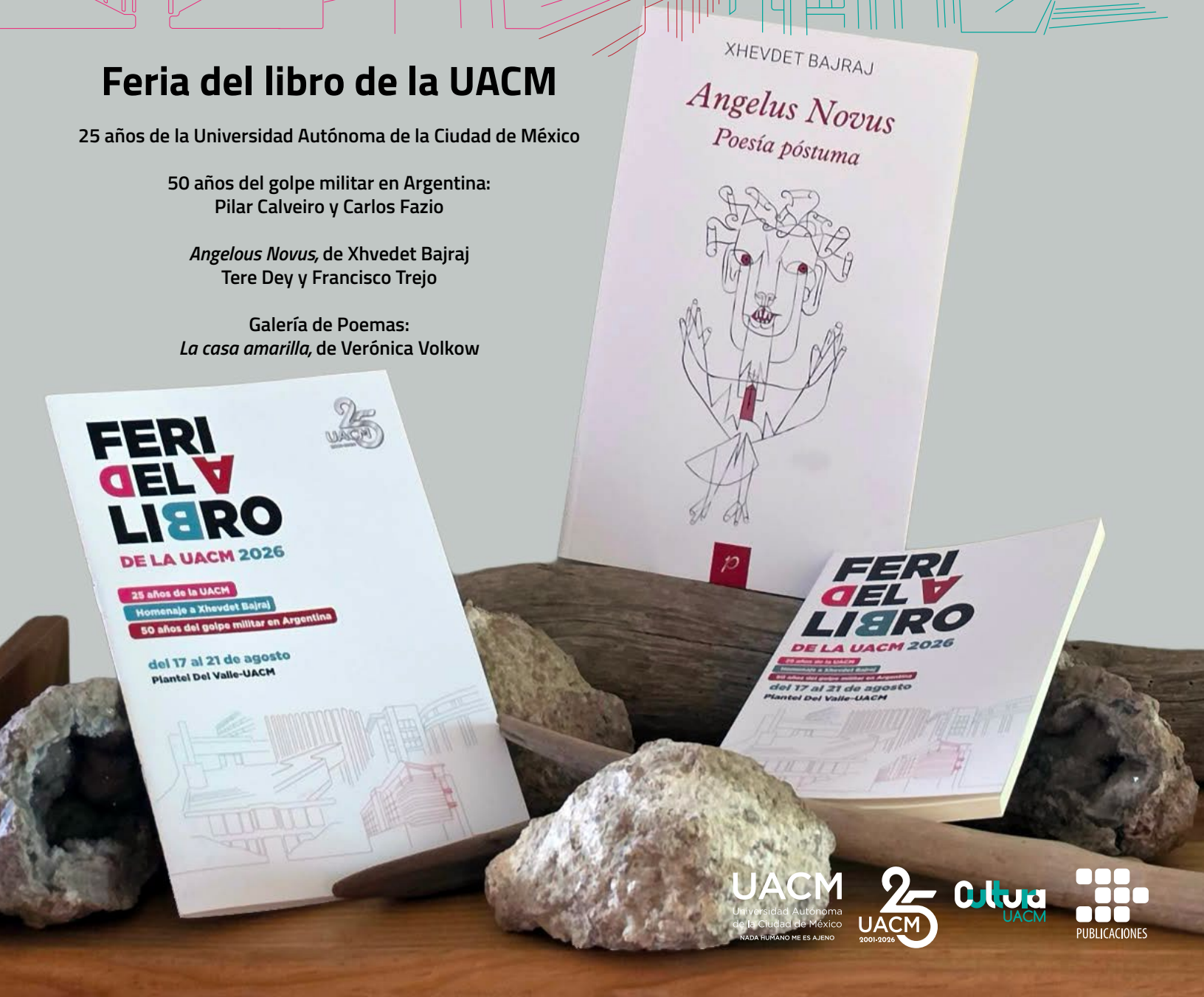
Feria del libro de la UACM

25 años de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México

50 años del golpe militar en Argentina:
Pilar Calveiro y Carlos Fazio

Angelous Novus, de Xhvedet Bajraj
Tere Dey y Francisco Trejo

Galería de Poemas:
La casa amarilla, de Verónica Volkow



UACM Universidad Autónoma de la Ciudad de México
NADA HUMANO ME ES AJENO

UACM 2001-2026

Cultura UACM

PUBLICACIONES

Tianguis de letras
Boletín de publicaciones UACM

Número 26
Bimestral, julio-agosto, 2026

Rectoría
Juan Carlos Aguilar Franco

Coordinador de Difusión Cultural y Extensión Universitaria
Jorge Luis Rubio Hernández

Responsable de Publicaciones
José Ángel Leyva

Editor
Joaquín Péreztejada

Consejo de Redacción
Adriana Azucena Rodríguez
Héctor Carreto(+)
César Cortés Vega
Iván Gomezcésar
Beatriz Juárez
Perla Santos

Secretaria de Redacción
Olivia Moreno

Diseño y formación
Marco Kim

Fotografía en portada:
Juan Joaquín Péreztejada

Fotografías de interiores:
Beatriz Juárez y
Difusión Cultural Del Valle

Contenido

Editorial 3

En portada. Feria del libro de la UACM 2026

Feria del libro: Espacio de encuentro y cuestionamiento
Jorge Rubio 5

Feria del libro de la UACM 2026: arte y diálogo, conversación y encuentro
José Ángel Leyva 7

50 años del golpe militar en Argentina
Pilar Calveiro 9

Testimonio (tardío) sobre el Plan Cóndor
Carlos Fazio 15

La realidad latinoamericana: las múltiples caras de la violencia
Javier Moro Hernández 27

Carácter UACM

Homenaje a Xhevdet Bajraj
Francisco Trejo 32

El poeta y la guerra. Presentación del libro de poemas póstumos *Angelus novus* y homenaje a Xhevdet Bajraj
Tere Dey 35

Red editorial

Contemplación del silencio en San Juan de la Cruz
Samanda Espitia 40

Tal vez siempre y nunca
Azyadeth Flores 46

***La casa amarilla,* de Verónica Volkow**
Carmen Zenil 48

Galería de poemas
La casa amarilla, de Verónica Volkow 54

Tendido de libros 58

Tendedero de notas

25 años de presencia editorial
Juan Joaquín Péreztejada 63

***El olvido del fuego,* la paradoja**
Rosario Loperena 66

Memoria audiovisual. FLUACM 2026 68

Memoria gráfica. FLUACM 2026 70

Cultura UACM
Cultura UACM
Cultura UACM
Publicaciones UACM
@librosuacm
Publicaciones UACM
coord.cultura@uacm.edu.mx
publicaciones@uacm.edu.mx
https://publicaciones.uacm.edu.mx

https://cultura.uacm.edu.mx

Coordinación de Difusión Cultural y Extensión Universitaria / Publicaciones.
Dr. García Diego ,168, Col. Doctores, Alcaldía Cuauhtémoc, C.P. 06720, Ciudad de México

Feria del libro de la UACM 2026

El número 26 de Tianguis de letras, Boletín de Publicaciones de la UACM, está dedicado a la Feria del libro de la UACM 2026 y sus tres ejes temáticos: 25 años de la UACM, Homenaje a Xhevedet Bajraj y 50 años del golpe militar en Argentina.

La feria, fiesta de la palabra, como muchos le llaman, se realizó del 17 al 21 de agosto en el plantel Del Valle de la UACM donde participaron treinta y dos editoriales independientes y universitarias, hubo alrededor de noventa actividades entre presentaciones de libros de la Universidad y de otras editoriales del país, mesas redondas y actuaciones de diferentes grupos musicales.

De esta forma, contamos con los textos de inauguración de Jorge Luis Rubio Hernández, Coordinador de Difusión Cultural y Extensión Universitaria y José Ángel Leyva, responsable de Publicaciones.

Asimismo, de la mesa titulada "Del golpe militar a la democracia según Milei", la profesora Pilar Calveiro nos compartió su ensayo "50 años del golpe militar en Argentina"; y de la mesa "Dictaduras en el cono sur: El Plan Cóndor", Carlos Fazio, su testimonio.

Además, se le rindió homenaje al poeta mexicano de origen kosovar Xhevedt Bajraj, del cual se presentó su último poemario *Angelus Novus,* la traducción del albanés estuvo a cargo de su viuda Vjollca Bajraj; entre quienes participaron estuvo la profesora Tere Dey, quien nos pasó su escrito sobre el autor y su obra.

También se presentó *La casa amarilla,* el nuevo libro de poemas de Verónica Volkow; y la poeta, Carmen Zenil escribe un comentario sobre ella. Además de que se presentan algunos de los poemas que forman el conjunto sobre León Trotsky.

Este número contiene varios de los videos que se compartieron en vivo de las diferentes actividades para que los interesados disfruten nuevamente de las lecturas, o quienes no pudieron asistir tengan la oportunidad de ver y escucharlas.



Desfile tradicional y festivo:
Calenda Oaxaqueña. Identidad, raíces, tradición
Presenta: Amo la danza, compañía folklórica
Feria del Libro UACM 2026

Calenda Oaxaqueña

YouTube

Feria del libro: Espacio de encuentro y cuestionamiento

Jorge Rubio

Estimada comunidad universitaria, autoridades, escritores, editoriales y público que hoy nos acompaña, sean todas y todos bienvenidos a la inauguración de nuestra Feria del Libro Universitario. Hoy no es un día cualquiera en el calendario de nuestra institución. Esta edición tiene un significado histórico, pues se enmarca en la celebración de nuestro vigésimo quinto aniversario. Son veinticinco años de vida académica; un cuarto de siglo forjando mentes críticas, defendiendo la pluralidad de ideas y construyendo un espacio donde el conocimiento germina en absoluta libertad.

Llegar a este vigésimo quinto aniversario nos obliga a mirar hacia atrás, no con la nostalgia de quien se estanca en el pasado, sino con la responsabilidad de quien entiende que la historia es la brújula de nuestra mirada y pies. Desde su fundación, esta universidad se erigió sobre un pilar fundamental: un compromiso social y democrático inquebrantable. Nunca hemos querido ser una torre de marfil, aislada de los dolores, las luchas y las esperanzas de nuestra sociedad. Por el contrario, nacimos para ser un motor de cambio y una trinchera del pensamiento libre.

Junto este festejo para la universidad está también el cumplimiento de medio siglo, desde el 24 de marzo de 1976, que marca un punto de inflexión histórico; la instauración de la dictadura militar en Argentina bajo el autodenominado "Proceso de Reorganización Nacional" no fue solo un episodio de represión local, sino uno de los capítulos más oscuros del terrorismo de Estado en el Cono Sur. Hoy, cinco décadas después, la conmemoración de este hito coexiste con un fenómeno político inédito: el ascenso electoral e ideológico de expresiones de extrema derecha en Argentina y en diversos países de América Latina.

Aquí, rodeados de miles de libros, donde ese compromiso adquiere su forma más poderosa. Un libro nunca es un objeto inerte; es un testimonio, un puente, un espejo y muchas veces, un escudo.

En el contexto de nuestra América Latina, la memoria histórica es un acto de supervivencia y de dignidad. A través de las páginas que hoy se exhiben en estos pasillos, recordamos nuestro pasado para defender nuestro futuro y de los que aún no nacen. Hoy, desde esta tribuna universitaria, reafirmamos nuestra postura irrenunciable: tenemos el deber ético de educar, cuestionar y recordar, para que nunca más vuelvan a instaurarse gobiernos estúpidos e idiotas de ultraderecha en nuestra región.

América Latina conoce de sobra el altísimo precio del autoritarismo, la intolerancia, la censura y la represión de las libertades. Sabemos lo que ocurre cuando el pensamiento disidente es perseguido y cuando los derechos humanos son vulnerados en nombre de proyectos extremistas. Por ello, fomentar la lectura y el debate crítico no es únicamente un ejercicio académico; es la defensa activa de nuestras democracias frente a los discursos de odio que, hoy en día, amenazan con resurgir bajo nuevas máscaras.

Nuestra respuesta y apuesta, a los veinticinco años de nuestra fundación, sigue siendo la misma: más educación, más libros, más pensamiento crítico y más empatía. Formar ciudadanos conscientes es el antídoto más eficaz contra cualquier intento de regresión autoritaria.

Que esta Feria del Libro sea un espacio de encuentro y de cuestionamiento. Que cada página que abran durante estos días sea una semilla de libertad, y que el diálogo que se genere nos siga dando las herramientas para construir una América Latina más justa, más equitativa y profundamente democrática.

Felicidades a nuestra universidad por este cuarto de siglo, y que vivan los libros.

Y siempre diremos, siempre... Los queremos vivos.

Inauguración de la Feria del Libro UACM 2026



Feria del libro de la UACM 2026: arte y diálogo, conversación y encuentro

José Ángel Leyva

Para una universidad joven, con espíritu comunitario y sentido de justicia, con la encomienda de atender sectores menos favorecidos de la sociedad para formar profesionales con ética y voluntad de servicio, como es la UACM, con sus 25 años de existencia, los libros son la principal herramienta para la construcción de esa entidad humana, crítica y responsable, porque la libertad del individuo no puede comprenderse sin la libertad de los otros, sin el respeto y la consideración del otro.

Invertir en la lectura no es un gasto inútil ni una pérdida de recursos, es la certeza de abonar voluntades, de propiciar el crecimiento del lenguaje y, con éste, el desarrollo de la capacidad de pensar y estructurar ideas, de ampliar el horizonte cognitivo de la persona. La escritura no será un instrumento de expresión efectiva si la lectura no la antecede y la impulsa, la ordena, la sitúa en posición de conflicto. Porque la verdadera lectura no es superficial, es siempre interpretativa y cuestionante. De una buena lectura se desprenden siempre la curiosidad, la imaginación, el conocimiento y, de manera especial, las preguntas.

Vivimos un momento de la historia en que no suelen gobernar personajes que amen la lectura y los libros, que favorezcan el pensamiento libre, la razón crítica. No es el amor al otro, sino su desconocimiento y su rechazo, su ánimo de destrucción lo que rigen las políticas de censura, de expulsión, de rechazo, de estigma. La salud política e intelectual de una sociedad podría diagnosticar-



Inauguración de la Feria del Libro UACM 2026. Jorge Luis Rubio Hernández, Dra. María Elizbeth Alvarez Sánchez, Mtro. Raúl Amílcar Santos Magaña, M. en C. Juan Carlos Aguilar, Dra. Pilar Calveiro y José Ángel Leyva

se por su tradición editorial, por sus niveles de lectura. Lo mismo podría aplicarse a las universidades, pues una comunidad que no lee es difícil que aporte ideas y proponga escenarios alternativos a la realidad imperante. En ese sentido, yo podría afirmar que la UACM, en su primer cuarto de siglo cumple con esa premisa, aunque todavía haya mucho por enmendar y mejorar profesionalmente. Pero su producción editorial, los esfuerzos para sostener esta modesta feria del libro son pruebas fehacientes de esa voluntad. Su catálogo es el principal argumento.

Esta feria del libro es consecuencia del cumplimiento de una de las tres funciones sustantivas de la universidad, aparte de la enseñanza y la investigación, la difusión cultural. Una feria no es sólo exhibición de libros, es también arte y diálogo, conversación y encuentro. Nuestro programa editorial, con la participación de más de 30 editoriales y más de cien actividades académicas y artísticas, representa una fuerte motivación no sólo de cantidad sino de calidad. Protejamos e impulsemos esta actividad en la que los libros, los lectores y el porvenir del pensamiento son el eje rector de sus motivos, en el que la tradición editorial representa una de las más visibles y encomiables labores universitarias.

Felicitémonos todos y de manera personal agradezco a cada una de las coordinaciones y áreas, a Rectoría, que hacen posible esta fiesta de las letras y esta posibilidad de poner un granito de arena para hacer mejores periodistas y mejores lectores, para hacer mejores profesores y mejores estudiantes, para hacer ciudadanos críticos e instituciones más eficientes y confiables. Celebremos la lectura, celebremos el pensamiento, celebremos una libertad responsable y autocrítica. Somos libros, somos libres. Viva la UACM.

Inauguración de la Feria del Libro UACM 2026

YouTube

50 años del golpe militar en Argentina

Pilar Calveiro

Este año se cumplen 50 años, medio siglo, del golpe militar más cruento, pretencioso y desaparecedor de toda la historia argentina. ¿Qué nos dice esta conmemoración para nuestras circunstancias presentes, aquí y ahora?

En primer lugar, permite observar que los acontecimientos traumáticos de un país, en este caso Argentina, no surgen de la nada ni se disuelven automáticamente. Si bien el golpe de estado de 1976 fue una ruptura de alcances impensables hasta entonces, fue también la culminación de un largo recorrido autoritario y violento, protagonizado por las fuerzas armadas y por distintos sectores sociales y políticos, no necesariamente minoritarios. Le habían precedido, a fines del S XIX la llamada Campaña del Desierto, verdadera limpieza étnica perpetrada por el Ejército, en la que se exterminó a por lo menos 15 mil "indios", y se sometió a los sobrevivientes a todas las formas de abuso, encierro y humillación, intentando desaparecerlos del territorio de la nación.

La misma institución armada fusiló luego, entre 1920 y 1922, a más de mil obreros en huelga en la Patagonia, y bombardeó una concentración de civiles en Plaza de Mayo, en 1955, dejando cientos de víctimas. Pero no cometió estos crímenes en solitario, sino que lo hizo avalada por distintos sectores sociales y políticos. Asimismo, la sucesión de seis golpes de Estado, ocurridos entre 1930 y 1976, fue posible por la cercanía y los acuerdos de las Fuerzas Armadas con sucesivos proyectos políticos en los que se vieron involucrados todos los partidos de la época. Es decir, que los golpes de Estado y la violencia militar no fueron ajenos a la sociedad; fueron demandados y también padecidos por ella. Así, civiles y militares sostuvieron en Argentina, por décadas, un poder autoritario, golpista y desaparecedor.

Pilar Calveiro



Fue en ese contexto, muy distante de la democracia, que se formaron movimientos revolucionarios, muchos de ellos armados. Esos grupos consideraban que, dado que las instituciones y el derecho vigentes resultaban impotentes, si no cómplices, de la repetida violencia de los poderosos, era imprescindible generar un cambio profundo que enfrentara esa violencia estructural. Dichas organizaciones alcanzaron arraigo en sectores sociales significativos y lograron crecer y desafiar a la institucionalidad vigente.

Las Fuerzas Armadas, como núcleo duro de una estructura de poder mucho más amplia, salieron entonces a impedirlo y a imponer su orden, literalmente a sangre y fuego. Trataban de instaurar un proyecto económico, político y social que cortara de raíz la conflictividad creciente. Intentaban hacer de la Argentina *otro* país, sometiéndola a una intervención a gran escala que ya se orientaba al neoliberalismo. Para eso dieron el golpe de Estado de 1976. Como sabemos, los mecanismos y las tecnologías de represión de un Estado ponen de manifiesto su anatomía política; revelan la índole de ese poder, la forma en que se concibe a sí mismo y a la sociedad sobre la que actúa. En este caso, la tecnología represiva central fue el dispositivo concentracionario que desplegaba, en su interior, de manera ampliada y por vía de la tortura, los mecanismos que intentaba imponer, a su imagen y semejanza, en toda la sociedad. Pretendían una "nueva" sociedad controlada, ordenada, fragmentaria e inmóvil, como efecto del terror. Se trataba de desaparecer a todo el universo de activistas populares, sindicales, estudiantiles, armados y no armados, es decir, a toda disidencia considerada amenazante.

Si bien el intento de desaparecer lo disfuncional por parte del Estado no era algo nuevo en Argentina, como ya se mencionó, el golpe de 1976 no fue una simple repetición de las prácticas previas. Representó un cambio sustancial no solo en las transformaciones económicas y políticas sino también en las represivas. La desaparición de personas pasó a convertirse en *la* modalidad represiva principal, ejecutada de manera directa por las Fuerzas Armadas, como núcleo del aparato de seguridad. Para ello se montó un verdadero dispositivo concentracionario de cobertura nacional, manejado por el Estado, en el que desaparecieron decenas de miles de personas.

El exterminio de las disidencias revolucionarias por vía de la desaparición forzada no fue exclusivo de Argentina sino que constituyó una práctica común, propiciada por Estados Unidos, en los diferentes países de América Latina. Sin embargo, el caso argentino alcanzó dimensiones numéricas y procedimentales extraordinarias como se acaba de señalar. Una vez saldado el "peligro" subversivo y reformateado el país con el experimento militar, se pudo dar paso a la transición a una democracia procedimental y débil, sobre todo en términos participativos, pero que se veía como luminosa, en relación con lo atravesado durante las dictaduras. Fue

un tránsito frágil, sitiado por la amenaza militar pero que, aun así, logró el histórico Juicio a las Juntas, en el que se juzgó y condenó a toda la cúpula militar, en un proceso único y emblemático no solo a nivel nacional. Quedaban expuestas entonces tanto las fortalezas como las debilidades de la promesa democrática.

Ahora bien, así como lo ocurrido en la última dictadura no salió de la nada, sino que arraigaba en fuertes experiencias autoritarias previas, de la misma manera, la impronta desaparecedora de lo concentracionario no se borró socialmente por arte de magia, ni quedó saldada de manera automática por el tránsito a la democracia. Sin duda, hubo procesos importantísimos de reparación, pero muchos de los elementos de la matriz autoritaria, desaparecedora y concentracionaria se mantuvieron latentes en una sociedad y en un sistema político marcados por la experiencia dictatorial.

Ya en los años 90, la implosión del socialismo real en el orden internacional inició una reorganización hegemónica mundial, que cambió radicalmente el panorama. El capitalismo triunfante albergó la esperanza de liderar por fin un mundo único: el de la globalización neoliberal administrada por democracias formales.

El neoliberalismo penetró profundamente en la sociedad argentina y, durante su vigencia, desaparecieron instituciones y recursos públicos, pero también se recurrió a otra clase de "desaparición". Se concedieron indultos a los militares condenados por los crímenes cometidos durante la dictadura, intentando borrar una verdad histórica extraordinariamente incómoda para la corporación militar y las clases aliadas: la gestión criminal del Estado que habían liderado. Y todo ello volvió a ocurrir con la anuencia de sectores importantes de la sociedad, algunos de los cuales aún hoy lo reivindican.



Al mismo tiempo, desde otros ámbitos se confrontó a estas políticas represivas y desaparecedoras. Los indígenas resistieron a su exterminio y lo siguen haciendo; los huelguistas reclamaron sus derechos antes y después de los fusilamientos y luego se formó un movimiento sindical poderosísimo; el pueblo se movilizó aun debajo de las bombas; las Madres de Plaza de Mayo le plantaron cara a la dictadura y hoy los jubilados se manifiestan cada semana, a pesar de los palos y los gases lacrimógenos; todos ellos resistieron y resisten a las miserias del pasado y del presente. La sociedad argentina es; al mismo tiempo, todas esas cosas, que atraviesan su historia, sus prácticas, su pueblo. Lo autoritario y lo desobediente se articulan estrechamente, de distintas maneras y en distintos momentos; se mezclan y se repelen en las personas y en la sociedad, en una tensión que es constitutiva de lo nacional y, probablemente de lo latinoamericano si pensamos en una escala mayor.

En estos 50 años, también hubo gobiernos populares que intentaron salir del neoliberalismo y desde dentro del aparato del Estado, trataron de construir alguna alternativa "posible". Sin embargo, aunque se consiguieron logros efectivos en la recuperación de derechos económicos y políticos, y muy marcadamente en el campo de los derechos humanos, no se pudieron abatir elementos sustanciales, como la desigualdad social y la inestabilidad económica.

Así, llegamos al gobierno de Javier Milei, representante de las nuevas derechas autodesignadas libertarias. Su propuesta representa una profundización del neoliberalismo, que asomó desde la dictadura militar de 1976 y no ha dejado de afianzarse hasta el presente pero que; a su vez, reconoce conexiones más antiguas, con toda la línea violenta, autoritaria y desaparecedora, que hemos tratado de rastrear aquí, y que se manifiesta desde la creación misma del Estado.

Su discurso supuestamente "antiestatal" y "anticasta" no hace más que aprovechar la incapacidad e insuficiencia mostradas por el Estado y por el sistema político desde hace muchos años, como producto de las propias políticas neoliberales que las nuevas derechas en lugar de desmontar, intentan profundizar.

En realidad no quieren destruir al Estado, lo necesitan; necesitan de su fuerza y de las instituciones que la garantizan, como los aparatos de seguridad. Lo que sí quieren efectivamente destruir, desaparecer; es el Estado social, cualquier sombra de una representación común y, sobre todo, de una apropiación común de bienes, servicios, capacidades porque ello entra en contradicción con su pretensión de sostener una acumulación ilimitada, En lo estrictamente económico intentan sostener este curso de acumulación y concentración enloquecidas, capaces de todas las atrocidades, incluso el genocidio que se perpetra actualmente en Gaza. A su vez, la continuidad de las actuales formas de producción y trabajo,



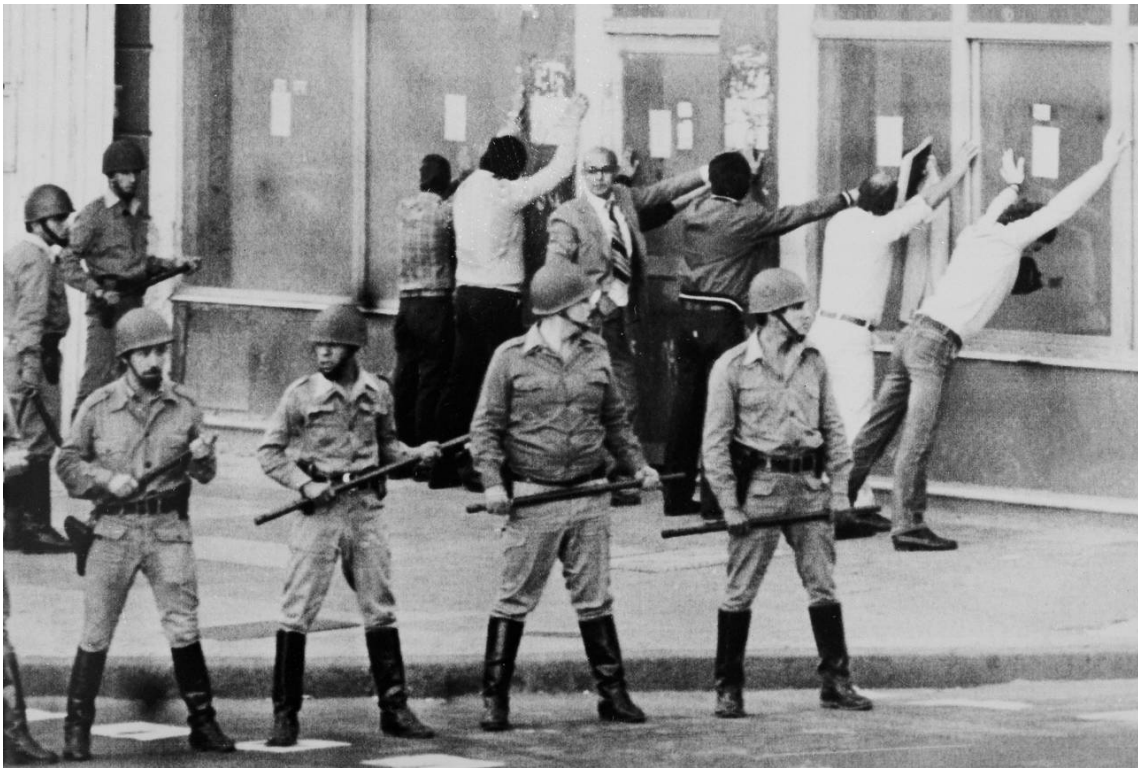
basadas en el extractivismo más feroz, conllevan a la depredación natural y a la humana, al agotamiento de la naturaleza y también del trabajador, con la reintroducción de la jornada de 12 horas y la simplificación de los mecanismos de despido, por ejemplo. Así, han terminado por considerar prescindibles distintas formas de la vida al hacer, de hecho, que su subsistencia sea insostenible. Practican políticas de control, administración y selección de las vidas; de unas vidas que pueden y deben ser protegidas porque son parte del mercado, frente a otras que se eliminan o ni siquiera se matan de manera directa sino que simplemente se dejan morir, se abandonan a su suerte. Migrantes, personas sometidas a trata de distinto tipo, grupos indígenas, menores infractores y pobres, poblaciones colonizadas, una enorme masa de excluidos son abandonados a la precarización del trabajo, la salud, la educación, la sociedad, en condiciones que imposibilitan la vida.

Y estas nuevas derechas también son desaparecedoras: intentan vaciar la democracia desde sus instituciones, como lo hace Milei y, en lugar de la desaparición de personas de los 70, procuran desaparecer la política en tanto espacio de lo común. Pero sobre todo, se proponen desaparecer la sociedad, su entramado organizacional y solidario, para reemplazarlo por un agregado de individuos aislados y despolitizados, supuestos emprendedores atrapados en las redes y amurallados detrás de sus múltiples pantallas. Desaparecer a la sociedad sería como desaparecer a la humanidad misma; consumar la pesadilla de Hannah Arendt en

Mesa redonda:
Del golpe Militar a la democracia según Milei

YouTube

tiempos del totalitarismo. Eso está en juego hoy y aquí, pero no se ha logrado aun y mientras la sociedad lo padece, una parte de ella también lo confronta. En suma y para concluir, quisiera puntualizar un par de cuestiones de lo dicho hasta aquí. En primer lugar, que los derechos ganados pueden y suelen perderse, por lo que es fundamental ser conscientes de ellos y defenderlos. Que el golpe militar ocurrido hace 50 años en Argentina fue producto de una violencia autoritaria y desaparecedora que no empezó ni terminó allí; se replicó de distintas maneras, era previa y continúa hasta nuestros días aunque con diferente formato. Que las violencias estatales anidan en la sociedad; esta las replica, pero también tiene la posibilidad de confrontarlas y esta contradicción es constitutiva de nuestras realidades latinoamericanas. Por fin, es indudable que las violencias actuales, de este neoliberalismo recargado y en mutación, con sus biopolíticas de muerte, conectan con las antiguas, con sus objetivos neocoloniales, racistas, patriarcales, autoritarios y con sus dispositivos desaparecedores, pero operan de otra manera; son diferentes aunque no menores. Por último, quiero reiterar mi firme convicción de que, justamente porque estamos ante el incendio literal de nuestro mundo, es imprescindible pelear por una sociedad más justa, y que en esa lucha se pueda recuperar la justicia tal como es reclamada por el pobre, el excluido, el abandonado al infierno de este capitalismo salvaje que puede y debe terminar.



Testimonio (tardío) sobre el Plan Cóndor

Carlos Fazio

"Texto leído durante la Mesa redonda: Dictaduras en el Cono Sur: El Plan Cóndor de la Feria del Libro de la UACM 2026 el 20 de agosto de 2026."

A manera de introducción y rescate de la verdad y la memoria histórica, quiero puntualizar que en mis textos periodísticos y académicos, así como en foros y conferencias como esta, no suelo escribir ni hablar en primera persona. Pero en esta ocasión, a manera de testimonio tardío, deseo manifestar que viví en el vientre del Cóndor y soy un sobreviviente del terrorismo de Estado y la coordinación represiva transfronteriza de las dictaduras del Cono Sur.

Desde 1968 pasé por distintas fases de integración al Movimiento de Liberación Nacional - Tupamaros, siempre ligado a los "peludos" o cañeros de la la Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas (UTAA), el sindicato asesorado por Raúl Sendic. Integré, también, la Comisión del Interior del Movimiento Independiente 26 de Marzo,[1] el frente de masas de los tupamaros, integrante del Frente Amplio, coalición política-electoral creada en 1971. Es decir, tenía doble militancia: en la guerrilla y en su movimiento legal. También estudiaba Historia en la Facultad de Humanidades y Ciencias, y trabajaba en la Contaduría de la Suprema Corte de Justicia, adjunta al área donde se reunían los cinco ministros.

[1] La creación del Movimiento de Independientes 26 de Marzo en 1971, fue consecuencia del "apoyo crítico" acordado por el MLN-T al Frente Amplio (FA) para las elecciones del 29 de noviembre de ese año. Su dirección política fue dirigida por comandos de la columna 70 del MLN, y operó como el instrumento de expresión de la línea política de los tupamaros en el frente legal, a nivel sindical, social y parlamentario. Su dirección legal estuvo integrada por Mario Benedetti, Domingo Carlevaro (ambos representantes en el FA y con canales de comunicación directa de ida y vuelta con el general Líber Seregni, líder de la coalición izquierdista), el sindicalista bancario Kimal Amir, el dirigente portuario Rubén Sassano y el abogado Washington Rodríguez Belletti.

El MLN, señalado en sus tiempos como una original guerrilla urbana, estaba conformado por columnas y ramificado a través de células conformadas por tres sectores: político, militar y propaganda, además de servicios. Como era una organización clandestina, todos estábamos compartimentados. O sea, usábamos un seudónimo y no nos conocíamos. Después de la derrota militar del MLN en 1972, tras las caídas sucesivas de dos direcciones del Comité Central, fui nombrado responsable de propaganda de la columna 7 (el Collar), un área conformada por zonas semirurales y pequeñas ciudades dormitorio de la capital, Montevideo.

En abril de 1974, durante la Semana Santa (llamada de Turismo en Uruguay), fui enviado a Buenos Aires a una reunión de propaganda organizada por el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), de Argentina. Allí conocí a Mario Roberto Santucho, el *Robi*, líder histórico de esa guerrilla argentina. Fue una de las primeras reuniones de la recién formada Junta de Coordinación Revolucionaria (JCR), integrada; además del ERP y el MLN, por el MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria) de Chile y el ELN (Ejército de Liberación Nacional) de Bolivia.

A mi regreso a Montevideo, me enteré que a mediados de abril habían sido detenidos varios compañeros y compañeras del MLN y del 26 de Marzo. Pocos días después, el 25 de abril cayó muerto en un enfrentamiento, el compañero responsable militar del Collar, *Felipe* (Alberto Blanco Siola) y al otro día vinieron a buscarme. Después de un interrogatorio de varias horas en el cuartel de la Paloma, ubicado detrás del cerro de Montevideo, fui liberado y se me informó que cada semana debía ir a firmar. Corrí con suerte porque mi coartada era verosímil y pienso que los interrogadores dudaron porque trabajaba en el Poder Judicial. Ese día pasé a la clandestinidad. Al día siguiente, soldados de otra unidad militar coparon mi casa y montaron una "ratonera",[2] reteniendo a mi madre y a una vecina durante dos días.



Mesa redonda:
Dictaduras en el Cono Sur:
El Plan Cóndor
Participan: Carlos Fazio, Beatriz Torres Abeleira, Nadia Schujman
Modera: Paula Mónaco

[2] Trampa en que se cogen o cazan los ratones. Trampa o engaño urdidos con el fin de coger a alguien. Sin.: encerrona, emboscada, celada.

En los primeros días de mayo fui enviado al segundo frente del MLN en Argentina. Después de dos contactos fallidos, quedé "colgado". Es decir, perdí contacto con la organización. Pero el azar quiso que al entrar a una librería a media cuadra del Obelisco porteño, reconocí a uno de los vendedores. Era un hijo de Zelmar Michelini, un exsenador uruguayo asilado en Argentina. Le pedí ver a su padre, que trabajaba entonces en el diario *La Opinión* de Buenos Aires, y a través de él pude reengancharme.

Al tiempo que la Junta de Coordinación Revolucionaria se consolidaba, el MLN sufría un gran debate interno, producto de los lineamientos emanados del Simposio de Viña del Mar, en Chile, en marzo del año anterior, cinco meses antes del golpe de Estado contra el gobierno socialista de Salvador Allende (11 de septiembre de 1973). El 8 de octubre de 1974, se realizó en Buenos Aires una reunión del Comité Central del MLN, donde se discutieron aspectos ideológicos y estratégicos y se designó una nueva dirección integrada por los denominados "peludos":[3] Juan Bentin, Ataliva Castillo, Bandera Lima y Walter González, los cuatro fundadores históricos de UTAA.

A partir de esa reunión, se produjo una fuerte división del MLN en dos grupos antagónicos. Por un lado: el ala conocida como la de los "peludos" (o "tendencia proletaria"), que reivindicaba la línea fundacional (mantenimiento de la lucha armada como herramienta política) y continuó sus vínculos con la JCR. Y por otro lado, los llamados "renunciantes", "fraccionalistas" o "burgueses" –según la propia denominación utilizada en sus memorandos por los mandos de los servicios de inteligencia uruguayos–, que en el Simposio de Viña habían impulsado la adopción del marxismo leninismo como línea ideológica rectora y la construcción de un Partido Leninista Revolucionario como herramienta.

Según documentos desclasificados de la inteligencia de EU y Uruguay, y documentos judiciales como los de llamada Causa Argentina del Plan Cóndor, la creación de la Junta de Coordinación Revolucionaria (EPR, MIR, MLN, ELN) habría sido el pretexto para lo que luego se conocería como Operación Cóndor, la internacional del terror conformada por los Ejércitos del Cono Sur, ejecutada sobre el terreno por comandos y grupos de tarea militares, policiales y paramilitares de Argentina, Chile, Uruguay, Paraguay y Bolivia,

[3] Desde la segunda parte del siglo XX, la palabra peludo denomina a las personas vinculadas al trabajo rural en la ciudad de Bella Unión, situada en el departamento de Artigas, en la frontera territorial que Uruguay comparte con Argentina y Brasil. Sumidos desde siempre en la extrema miseria, los cortadores de la caña de azúcar lograron hacerse escuchar por la opinión pública luego que en 1961, formaron un sindicato, UTAA, asesorados por el procurador universitario Raúl Sendic, quien luego se transformaría en líder de la guerrilla tupamara. A partir de 1962 los peludos realizaron cinco marchas cañeras, recorriendo a pie los 600 kilómetros entre Bella Unión y Montevideo, entonando la consigna "UTAA, UTAA, por la tierra y con Sendic", quien ya había pasado a la clandestinidad.

bajo la asesoría de Brasil y Estados Unidos. Por tanto, todo lo atinente a la JCR fue un objetivo permanente de los servicios de inteligencia de las dictaduras del Cono Sur.

Después del golpe de Estado del general Augusto Pinochet contra Allende en Chile (precedido por el de Juan María Bordaberry en Uruguay, el 27 de junio anterior), y con dictaduras militares en Brasil, Paraguay y Bolivia, Argentina, entonces bajo los gobiernos justicialistas (o peronistas) de Héctor Cámpora, Juan Domingo Perón y María Estela Martínez de Perón (entre mayo de 1973 y marzo de 1976), se había convertido en refugio de distintas organizaciones armadas y políticas del área que abandonaron el territorio chileno.

Una vez que los organismos represivos del Uruguay advirtieron que un número importante de ciudadanos uruguayos se refugiaron en el país vecino, renovaron sus antiguos contactos con la Policía Federal Argentina (PFA) y la Secretaría de Inteligencia del Estado (SIDE), en procura de ubicar, controlar, y a la postre detener, torturar y en ocasiones desaparecer y ejecutar (asesinar), a opositores al régimen. A pesar de que Argentina se encontraba bajo un gobierno de fachada democrática busguesa, entre principios de 1974 y el golpe de Estado del general Videla, en marzo de 1976, se había producido un conjunto de traslados clandestinos y compulsivos de ciudadanos uruguayos de Argentina a Uruguay. De igual forma, en ese lapso se había registrado la detención y muerte de militantes políticos uruguayos de diferentes organizaciones allí radicados.

Distintas investigaciones dan cuenta que a comienzos de 1975 se realizó en Buenos Aires una reunión entre los jefes de la inteligencia policial de Chile, Paraguay, Argentina y Uruguay para coordinar acciones. A posteriori, se unió el Servicio de Información de Defensa (SID) de Uruguay, a través de su Depto. III de Planes Operaciones y Enlace (inteligencia militar). A fines de noviembre de



Mesa redonda:
Dictaduras en el Cono Sur:
Beatriz Torres Abelaira

1975, los servicios de inteligencia de la dictadura de Pinochet convocaron a otra reunión de trabajo a sus pares de Argentina, Brasil, Bolivia, Paraguay y Uruguay para estrechar lazos e intercambiar información. En dicha reunión surgió el "Plan Cóndor". Uruguay fue representado por el coronel José Andrés Fons, Sub Director del SID, quien habría sido quien propuso el nombre de "Cóndor" en honor al país convocante. El capitán de Navío Jorge Casas lo hizo por Argentina, por Bolivia el mayor del Ejército Carlos Mena, por Paraguay el coronel Benito Guanes y por el país anfitrión el coronel Manuel Contreras, jefe de la DINA.[4] Brasil estuvo presente, pero no firmó el acta de inauguración.

Como señalamos antes, el objetivo inicial del Plan Cóndor –o si se quiere la justificación para su creación–, fue el combate a la Junta de Coordinación Revolucionaria (JCR), que nucleaba a los grupos de izquierda que se habían alzado en armas en los países referidos y que se encontraban operando, fundamentalmente, en y desde Argentina. No obstante, ese objetivo fue sobrepasado ampliamente, ya que por la vía de los hechos su estructura fue utilizada para la persecución de todos aquellos grupos políticos y/o personas sospechosas de ser opositores de los regímenes dictatoriales instaurados en la región.[5]

La idea central de la reunión convocada por el coronel Contreras, fue crear un grupo permanente de las agencias de inteligencia con el objetivo de intercambiar información. Uno de sus primeros

[4] La Dirección de Inteligencia Nacional, también conocida por su acrónimo DINA, fue la policía secreta de la dictadura militar de Augusto Pinochet en Chile entre 1973 y 1977. La DINA fue responsable de numerosos casos de infiltración y acción política encubierta. La DINA tenía entre sus roles principales operaciones negras [clandestino: una acción/actividad que únicamente por documentos confidenciales y secretos se da registro] entre los que se encuentran; asesinatos, secuestro, violación y tortura de personas y muchas operaciones más; razones por la cual a dicho organismo de represión política se lo ha calificado como "La Gestapo de Pinochet".

[5] Al respecto, existen diversas fuentes, entre ellas: documento del Departamento de Estado del 8 de marzo de 1976 que da cuenta de la existencia de la Operación Cóndor para encontrar y matar integrantes de la JCR en sus propios países y en Europa; informe de la CIA del 2 de julio de 1976 sobre la conformación de una central de datos de inteligencia entre los países de Bolivia, Paraguay, Argentina, Chile y Uruguay denominada Operación Cóndor para enfrentar a la JCR; documento del 13 de agosto de 1976 que describe un programa conjunto del Cono Sur contra el terrorismo denominado "Cóndor", que incluye el asesinato de objetivos de izquierda residentes en Europa Occidental; documento de la Embajada de EU en Buenos Aires del 28 de septiembre de 1976, por el cual informa que Operación Cóndor es el nombre en código para intercambiar datos informativos sobre izquierdistas, comunistas y marxistas, y para eliminar las actividades marxistas terroristas en el área; documento del 18 de abril de 1977 que informa de la segunda reunión de Cóndor en Buenos Aires entre el 13 y 16 de diciembre de 1976. La principal temática fue la coordinación de acciones contra la izquierda y grupos radicales en los países miembros, Bolivia, Paraguay Argentina Chile, Brasil y Uruguay.

fines, fue que la información registrada en los ficheros de cada una de las personas investigadas y lo atesorado respecto a las organizaciones militares, políticas, sindicales o gremiales a las que pertenecían, fuera compartido por las agencias de los países firmantes del Plan Cóndor. De esa forma, se consolidaron los vínculos previos y comenzó a funcionar coordinadamente mediante un flujo constante de comunicaciones que se concretaron vía telex. Pero, en la praxis, la idea originaria fue *in crescendo*. Una vez en marcha la primer fase, se sumaron la fase 2 y 3 que suponían mucho más que un intercambio de información. En la segunda fase se acordó que no existirían fronteras a los efectos de las acciones represivas en los procedimientos de detención, interrogatorio y aún de asesinatos de opositores al régimen de un país que se encontraren en otro país del grupo.

Entre los hechos más notorios de la fase 3, se produjeron los asesinatos de los exlegisladores uruguayos Zelmar Michelini y Héctor Gutiérrez Ruiz, así como el del expresidente de Bolivia, general Juan José Torres, ocurridos en Buenos Aires en 1976. Empero, como dije antes, a ellos se sumaron innumerables asesinatos y desapariciones forzadas de militantes políticos, sindicales y estudiantiles, uruguayos, chilenos, paraguayos y bolivianos en territorio argentino. También se realizaron traslados compulsivos y clandestinos de detenidos de un país a otro, mediante lo que se conoce como extradiciones "*manu militari*". Además, el objetivo más ambicioso de la fase 3 del Plan Cóndor –y que a la postre llevaría al final de éste–, consistió en la ejecución de opositores fuera de los países signatarios del acuerdo, en especial en Estados Unidos y Europa. El caso más significativo fue el asesinato en Washington, EU, de Orlando Letelier, excanciller del gobierno de Salvador Allende, el 21 de septiembre de 1976.

Con el advenimiento de la dictadura militar argentina las fuerzas represivas se vieron libres de todo control. Frente a la concentración de cientos de militantes políticos extranjeros en Argentina, las agencias de inteligencia que operaron bajo la estructura del Plan Cóndor, necesitaron bases operativas para realizar su trabajo en ese país. Lugares donde alojar a los detenidos e interrogarlos bajo tortura en procura de obtener la información buscada. Si bien funcionaron con dicho objetivo, lo real fue que en esos centros de detención clandestinos muchos de los detenidos terminaron bajo el fatídico rótulo "DF", o sea, Destino Final, eufemismo que representaba la muerte y su posterior desaparición.

Así se conformaron centros clandestinos de interrogación y tortura por fuera de las unidades policiales o militares argentinas, donde se llevaron a cabo el trabajo de los agentes asignados al Plan Cóndor. En el caso uruguayo, dicha actividad se desarrolló primero en una casa residencial ubicada en la calle Bacacay, en la ciudad de Buenos Aires. Pero al verse sobrepasada su capacidad locativa, fue sustituida por el centro clandestino "Automotores

Orletti". Y una vez clausurado Orletti, los principales centros operativos de los militares y policía uruguayos se ubicaban en el llamado "circuito Camps" de la provincia de Buenos Aires, entre ellos, la Brigada de Investigaciones de San Justo y los llamados pozos de Banfield y de Quilmes.[6]

Si bien el punto clave de la práctica sistemática de la tortura era obtener información táctica, con el tiempo otros mecanismos fueron perfeccionando el llamado "tercer grado" de la Gestapo: la vigilancia, el seguimiento, las escuchas telefónicas, la intercepción de correspondencia, la conversión del prisionero "quebrado" (o desmoralizado) tras su confesión bajo tormento, en colaborador, y la infiltración, que exigía una actitud proactiva del torturado, es decir, la determinación de penetrar de manera secreta la estructura de su antigua organización con fines de espionaje, sabotaje, provocación y la inserción de agentes. Estas dos últimas variables (colaboración e infiltración), que consolidaron la práctica de la tortura como un medio de destrucción psicológica del llamado "enemigo interno", significaron un salto cualitativo en la experiencia represiva.

En los expedientes de la justicia ordinaria de casos de la Operación Cóndor, los testimonios de las víctimas son elocuentes sobre los alcances de la perversidad de los verdugos. Además, se obligaba a desnudar a las mujeres detenidas y a permanecer de plantón en forma continua, eran manoseadas por los represores en tales condiciones, a la vez que se les aplicaba la picana eléctrica, especialmente en la vagina y se le suministraban pastillas de laxantes, sin llevarlas al baño, lo que provocaba que las víctimas se defecaran encima. A otras prisioneras, los captores les untaban grasa en los senos, nalgas y vientre, las vestían y, bajo el buzo, les ponían ratas, obligándolas a acostarse en el suelo con los roedores entre sus ropas, lo que excitaba a los agentes. Un prisionero fue obligado a caminar en cuatro patas y ladrar mientras el oficial tiraba de una cuerda anudada a su cuello. A otro prisionero le introdujeron un embudo en el ano para aumentar el efecto de la corriente de una picana. Los pezones, la vagina, el ano y los testículos eran las zonas preferidas de los torturadores, según se lee en la sentencia de procesamiento del entonces capitán Omar Lacasa (a quien las prisioneras llamaban Caronte, porque las llevaba al infierno) y el teniente Ramón Tuccelli.[7]

Apenas 30 años después del genocidio de la Alemania nazi –con sus campos de concentración, la aplicación masiva de la tortura científica y el Decreto Noche y Niebla sobre la detención-desaparición de prisioneros para no dejar rastros–, y de la fundación de la

[6] Se conoce como el "circuito Camps", una red de 29 centros de detención y tortura clandestinos de la policía de la Provincia de Buenos Aires bajo la jefatura del entonces coronel Ramón Camps. Fueue condenado en 1986 por delitos de lesa humanidad y destituido de su rango.

[7] Testimonios citados por Samuel Blixen en el libro de próxima aparición *El último combate*.

Organización de las Naciones Unidas y de la Carta de la ONU, que con base en los principios de Nuremberg generó nueva jurisprudencia sobre el derecho internacional humanitario, amplificados poco después con los Convenios de Ginebra, el horror reaparecía en América del Sur.

Fueron tiempos difíciles, y significó para quienes éramos miembros del MLN, una fase compleja, oscura, trágica y traumática, en parte aún no contada, signada por la represión, la división, la traición y la infiltración. En abril de 1975, la patota militar/policial uruguaya diseñó los planes "Dragón" y "Conejo", en Argentina y Uruguay, respectivamente, para acabar con la estructura política-militar del Segundo Frente (cuadros de dirección y especializados de la técnica, la imprenta, los servicios de propaganda, infraestructura, locales, etcétera), y capturar y/o matar a un pequeño grupo de dirigentes de primera línea de la organización –entre ellos varios "peludos"– que habían ingresado de manera clandestina al *paisito*.

Tras más de una docena de allanamientos realizados en el conourbano bonaerense, sólo en la primera semana de abril, la operación "Dragón" costó la vida de dos compañeros abatidos a balazos y la captura de 25 militantes. A su vez, la operación "Conejo", en Montevideo, terminó con la captura, detención-desaparición y/o muerte del puñado de clandestinos que, por un imperativo moral, habían decidido regresar al frente interno. (Mientras, dos años después del Simposio de Viña, quienes habían decidido el proyecto de crear un Partido Leninista Revolucionario clandestino en Uruguay y el exterior, habían abandonado el MLN, renegando de la lucha armada, y en un descomunal travestismo, se incorporarían en un exilio dorado en Europa a los dos partidos tradicionales, el Blanco y el Colorado).

A manera de ejemplo de la saña y el sadismo militar, un caso significativo es el de Pedro Lerena, el *Caudillo*, militante de la primera hora del MLN, quien tras su reingreso clandestino a Uruguay, fue detenido en Montevideo en abril, y torturado en el cuartel del Grupo de Artillería 1; sus tormentos continuaron en el centro clandestino "300 Carlos" en Punta Gorda, en el cuartel del Regimiento 4 de Caballería Motoriza y en el Regimiento 9 de Caballería, donde murió el 29 de septiembre de 1975. El médico de Sanidad Militar de la unidad, José A. Mautone, dictaminó "suicidio por ahorcamiento". Pero la madre del *Caudillo*, Elena Martínez de Lerena, tras recibir su cuerpo, dejó constancia de las heridas más visibles que presentaba el cadáver: "fracturas en manos y costillas, quemaduras extensas incluyendo lesiones visibles en genitales, entrepierna, plantas de los pies y espalda, además de una pérdida drástica de peso, estimada entre 20 y 30 kilogramos". En 2020, tras una orden judicial de exhumación, una junta médica realizó una autopsia histórica, según los criterios del protocolo de Minnesota y confirmó las múltiples lesiones, descartando la mentira del suicidio.

Me referí antes al caso paradigmático de los exlegisladores uruguayos Zelmar Michelini y Héctor Gutiérrez Ruiz. Ambos aparecieron encajuelados en un automóvil Torino a las 21 y 15 horas del 21 de mayo de 1976, junto con los cadáveres de dos tupamaros disidentes, Rosario Barredo y William Whitelaw, del ala de los "renunciantes" del MLN, quienes habían creado en Buenos Aires el grupo político Nuevo Tiempo. Dentro del vehículo se encontró un panfleto con el logo del Ejército Revolucionario del Pueblo, que expresaba:

"*AJUSTICIAMIENTO A LOS TRAIDORES Parte de Guerra. El 20 de mayo a las 21 hs. la Unidad "JUAN DE OLIVERA" de nuestro Ejército Revolucionario del Pueblo procedió a ajusticiar, a requerimiento del Comité Central del Movimiento de Liberación "Tupamaros" a WILLIAM ALLEN WHITELAW, ROSARIO BARREDO, ZELMAR MICHELINI y HECTOR GUTIERREZ RUIZ por ser los responsables de la escisión producida en el MLN (T) con su actitud contra revolucionaria y pequeña burguesa. Los ajusticiados formaban la dirección en Buenos Aires de la fracción "NUEVO TIEMPO" y con su tarea entorpecían la solidaridad revolucionaria que requiere el enfrentamiento a las dictaduras que padecen nuestros países. Este ajusticiamiento, efectuado dentro del marco de unidad que establece la Junta de Coordinación Revolucionaria debe servir de ejemplo a todos aquellos que pretendan alejarse del camino que cuestione la guerra contra las dictaduras asesinas de Uruguay, Chile, Argentina y Bolivia.* ¡Muerte a los traidores! ¡Ninguna tregua a los ejércitos opresores! estado mayor central e.r.p. ¡a vencer o morir por la argentina! ejército revolucionario del pueblo"

En realidad, como se desprende de distintos juicios posteriores de la justicia uruguaya, argentina e italiana sobre casos de la Operación Cóndor –entre ellos los que condenaron en Uruguay al expresidente Julio María Bordaberry y al excanciller Juan Carlos Blanco por crímenes de lesa humanidad–,[8] dicho panfleto fue elaborado por el Departamento III (inteligencia militar) del Sistema de Inteligencia de Defensa (SID) uruguayo.

[8] De la sentencia N.º 68 del 30 de junio de 2011 en la causa 100-10592/1985, confirmada por sentencia N.º 19 de fecha 29 de febrero de 2012 del Tribunal de Apelaciones y lo resuelto por la Suprema Corte de Justicia en sentencia N.º 901 de fecha 5 de noviembre de 2012, los asesinatos de los legisladores Zelmar Michelini y Hector Gutierrez Ruiz y de Rosario Barredo y William Whitelaw fueron un crimen de Estado. En razón de ello, fueron condenados como coautores de los homicidios referenciados, el exPresidente de la República, Juan María Bordaberry y el ex Canciller Juan Carlos Blanco. Pero no fueron los únicos responsables. A los anteriores se deben sumar el general Amauri E. Prantl - Director del SID de ese momento- y el Inspector Víctor Castiglioni - Director de la DNII, ambos fallecidos. Pero por debajo de éstos se encontraban los agentes operativos en el territorio argentino, entre ellos, el comisario Hugo Campos Hermida de la DNII; el Jefe del Depto III del SID Juan Antonio Rodriguez Buratti y José Nino Gavazzo, quien por la vía de los hechos fungía como responsable del departamento. (Todos fallecidos)



Mesa redonda:
Dictaduras en el Cono Sur: El Plan Cóndor
Carlos Fazio

Rosario Barredo y William Whitelaw habían sido detenidos en la madrugada del 13 de mayo de 1976 por un grupo de personas vestidas de civil, fuertemente armadas, y llevados al centro clandestino de torturas "Bacacay". En las paredes del comedor de la casa sus secuestradores escribieron diversas consignas amenazantes hacia las organizaciones de izquierda: "*10 x 1 no va a quedar ningún zurdo*"; "*Paredón al zurdaje*" y "*Tupas traidores los vamos a llenar de bronces*". (La utilización del término "zurdos", acompañada del apelativo "de mierda", recuerda su uso habitual en la actual coyuntura, por el presidente argentino Javier Milei, en Argentina, y por el empresario Enrique Salinas Pliego, dueño de TV Azteca, en México).

Cinco días después, el 18 de mayo de 1976, en sendos operativos nocturnos, comandos fuertemente armados secuestraron a Zelmar Michelini en el Hotel Liberty, ubicado sobre la avenida Corrientes, esquina Florida, en el microcentro bonaerense, frente a la sede central de ENTEL (empresa de telefonía estatal) que por regla tenía custodia policial. Acto seguido, algunos miembros del comando irrumpieron en la habitación de Michelini expresando: "*Zelmar te venimos a buscar, te llegó tu hora*". En buen romance, actuaron con total impunidad en el marco de una zona liberada. Mientras, otro comando allanaba al domicilio de Héctor Gutiérrez Ruiz, ubicado en otra zona muy céntrica de la Capital Federal, en

la misma cuadra en que residía el agregado militar de la Embajada brasilera. Según la cónyuge del exlegislador, Matilde Rodríguez, el comando estaba integrado por argentinos. Entre ellos, las víctimas identificaron a Aníbal Gordon y Paqui Forese, miembros del grupo paramilitar Alianza Anticomunista Argentina (Triple A). En resumidas cuentas, los ejecutores de ambos secuestros se movieron con total impunidad en zonas altamente vigiladas.

Cabe consignar que Zelmar Michelini, brillante orador, periodista, ex miembro del Partido Colorado y luego del Frente Amplio, y presidente del Senado cuando decidió abandonar el país y pedir asilo en Argentina, era considerado un claro candidato a la presidencia de Uruguay en caso de un retorno a la democracia y, por tanto, aborrecido por la clase política al servicio de la oligarquía y los mandos militares de ultraderecha.

A su vez, a comienzos de 1972, Héctor Gutiérrez Ruiz, del Partido Nacional (o Blanco) y presidente de la Cámara de Diputados antes de asilarse en Argentina, había sido trasladado por integrantes del MLN-T para que se entrevistara con el fotógrafo policial Nelson Bardesio, integrante del Escuadrón de la Muerte, quien se encontraba detenido por dicha organización. En tales circunstancias, el legislador tomó conocimiento de lo declarado por Bardesio a los Tupamaros en forma anterior. Ante el legislador, el detenido reconoció que las actas que se le exhibieron –en las que reconocía quiénes integraban ese grupo paramilitar y los delitos perpetrados por éste– habían sido brindadas por él.

Los datos anteriores no son menores, por cuanto, precisamente, dos agentes de relevancia en la coordinación represiva Cóndor, fueron sindicados por Bardecio como integrantes del Escuadrón de la Muerte. Uno era Hugo Campos Hermida, quien en 1976 se desempeñaba como jefe del Depto. N.º 5 de la DNII (Dirección Nacional de Información e Inteligencia de la Jefatura de Policía de Montevideo) y fue sindicado por distintas víctimas como partícipe en las detenciones y torturas en Argentina. El otro, era el Inspector Victor Castiglioni, director de la DNII en la fecha que se sucedieran los hechos en Buenos Aires y jerarca de Campos Hermida. Evidentemente, ambos oficiales –ex integrantes también del Escuadrón de la muerte entre 1970 y 1972 y conspicuos participantes del Plan Cóndor en 1976– tenían razones fundadas para atentar contra Gutiérrez Ruiz.

En el MEMORANDO N° I- 9/975 sobre los resultados de los planes "Dragón" y "Conejo" contra el MLN en Buenos Aires y Montevideo, el mayor José Nino Gavazzo, jefe del servicio de Inteligencia del Ejército uruguayo, estimó que con ambos operativos se había producido la detención del 90% del grupo denominado "los peludos". Formo parte, pues, de ese 10% que no caímos. De allí, lo de sobreviviente.

A finales de julio, dos meses después de los asesinatos de Michelini y Gutiérrez Ruiz, en un contacto, casualmente frente a ANTEL, el *Pato* Vidal, uno de los fundadores del MLN, me dijo: "Hay orden de evacuar Buenos Aires. Me voy mañana a México vía el Acnur". Me dio un par de instrucciones y pocos días después procedí a hacer lo mismo. Tras revisar mi caso, Guy Prim, representante del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (Acnur)[9] en Argentina, me dio la opción: "Austria o México". Sin vacilar, opté por México. Tras consultar con el gobierno de Luis Echeverría (en el final de su sexenio) y el representante de la colonia uruguaya ante Gobernación en Ciudad de México, Carlos Quijano, el comisionado Prim me otorgó la condición de refugiado político. El 6 de agosto, fui trasladado en un automóvil al aeropuerto de Ezeiza bajo la protección del Acnur, y un funcionario de esa organización de la ONU hizo la gestión en el mostrador de la línea aérea. Cuando traspasaba Migración para abordar el avión, escuché que por un altoparlante del aeropuerto voceaban mi nombre. Entonces apresuré mis pasos y me introduje en la aeronave sin voltear atrás. Doce horas después llegué a México. Era el 7 de agosto de 1976, exactamente, hace 50 años. Y aquí estoy, todavía, sobre estos huesos, cascoteado y medio jodido, pero vivo.

Mesa redonda: Dictaduras en el Cono Sur: El Plan Cóndor

YouTube

[9] El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) (en inglés: United Nations High Commissioner for Refugees-UNHCR) es el organismo de la ONU encargado de proteger a los refugiados y desplazados por persecuciones políticas o conflictos, y promover soluciones.



La realidad latinoamericana: las múltiples caras de la violencia

Javier Moro Hernández

Violencias en América latina. Problematizaciones y estudios de caso (UACM, 2025), es el resultado de un trabajo de reflexión e intercambio académico que se desarrolló de manera colaborativa; desde el 2012, un grupo interdisciplinario de académicas y académicos de Argentina, Bolivia, Colombia y México.

En el texto de presentación, los coordinadores del libro, las académicas Karina Beatriz Kloster, Myriam Fracchia Figuereido, María Antonia Muñoz Larrieu, Sandra Liliana Osses Riviera, Isabel Villarroel Mur y el académico Carlos Eduardo Valderrama Higuera, comentan que bajo ese esquema de colaboración se han realizado varios proyectos de investigación, entre los que se pueden mencionar: 2012-2013: "Conflicto social, orden político y discursos mediáticos en América Latina", realizado en la Universidad de Santo Tomás, y en 2014 – 2015 "Violencia y conflictividad social en América Latina, un estudio de caso", con subsidio de la UACM, la Secretaría de Educación, Ciencia, Tecnología e Innovación (UACM – SECITI), producto del cual se publicó el libro del quel estamos hablando*: Violencias en América latina. Problematizaciones y estudios de caso*. Todo esto nos da cuenta que es fruto de un proceso de largo aliento que analiza a profundidad.

Los investigadores reunidos en el presente libro comentan que existe consenso en que estamos asistiendo a una nueva etapa del capitalismo: "Etapa en la cual sus formas básicas de estructuración, organización y reproducción, así como sus mecanismos de legitimación, se han radicalizado." Y en ese sentido, los procesos de exclusión y de relaciones asimétricas se han profundizado. Según lo mencionado por los autores, datos del Banco Mundial, a partir del 2015, la reducción de la pobreza se estancó, y después de la pandemia del COVID- 19, el estancamiento económico terminó por frenar totalmente los avances en la materia. De hecho, desde el 2020, el número de personas que viven bajo el umbral de la pobreza aumentó en más de 70 millones, el cual no se registraba desde 1990, que se empezó a monitorear el tema.

A partir de estos datos alarmantes, los autores se enfocan en detallar el desenvolvimiento del capitalismo y la violencia. En el proceso de construcción de la realidad latinoamericana, las múltiples caras de la violencia han sido un fenómeno permanente; y por lo tanto, han estado intrínsicamente asociadas a la imposición de conquista, colonización, de los procesos políticos de independencia y a la configuración de los Estados-nación.

Por estas razones, los autores y coordinadores del libro *Violencias en América latina* decidieron abordar cuatro aspectos de la violencia sistémica que se vive en nuestro continente. Aunque los capítulos tratan estos temas desde realidades o contextos propios de un país, se pueden traslapar a realidades o contextos de otras naciones del continente.

En el primer capítulo, "Violencias desde tres perspectivas críticas", María Antonia Muñoz Larrieu avanza en el reconocimiento de la subjetivación política necesaria para construir cambios hacia una acción colectiva. A partir de un interesante diálogo, la autora busca construir alternativas centradas en sujetos políticos hacia el cambio utilizando las dinámicas del trabajo en América latina.

El segundo capítulo, "Violencia ambiental como forma de violencia sistémica" de Karina Beatriz Kloster, se muestra cómo distintos actores son despojados del acceso, del uso y disfrute de sus bienes ambientales, y cuando además se despoja a la naturaleza de su capacidad de reproducción. Una violencia que pone en riesgo la base material sobre la que se sustenta la vida del planeta.

En el capítulo tres, "De la violencia política a la violencia simbólica. Racismo y dinámica política en Bolivia", la investigadora Isabel Villaroel Mur desentraña la violencia política entretejida por una histórica violencia simbólica que tiene sus raíces en el legado colonial, centra su análisis en el Golpe de Estado que sacó del poder al presidente Evo Morales. A partir de este hecho, la autora realiza un recorrido histórico por la violencia simbólica que hunde sus raíces en el legado colonial, pero que sigue permeando la vida cotidiana; algo que es visible en declaraciones públicas de políticos que atacaron con diversos epítetos raciales y denigrantes, tanto al ex presidente como a sus seguidores políticos.

En el cuarto capítulo, "Exterminio selectivo hacia lxs activistas sociales en México (enero 2017-diciembre 2020), la investigadora Myrian Fracchia Figueiredo expone una violencia muy preocupante, que es la ejercida en contra de activistas sociales. A lo largo del libro, los diversos autores hacen hincapié a la organización social y colectiva que hacen frentes comunes de resistencia a los intentos de despojo cada vez más violentos de los recursos comunitarios y naturales.

Frente a estas dinámicas del capital, diversos actores sociales, se han constituido en frentes de resistencia, y como definen los autores, en re-existencia: Movimientos sociales, indígenas, ambientalistas, campesinos, de género, de jóvenes, entre otros más, que no solo denuncian a partir de acciones colectivas las diferentes formas de violencia sistémicas del capitalismo, sino que también han desarrollado prácticas sociales que intentan constituirse en alternativas del sistema.

Prácticas que a menudo intentan sustentarse en prácticas territoriales para defenderlo, propiciar la soberanía alimentaria y las autonomías políticas y culturales, asumiendo el hecho de que la respuesta del sistema capitalista será la violencia y el exterminio selectivo de activistas, y de líderes y lideresas sociales.

En México, por ejemplo, esta violencia ha producido asesinatos, torturas, secuestros, desplazamientos y migraciones forzadas, masacres, pero además hemos sido testigos de la eliminación e invisibilizacion de identidades sociales y culturales, conocimientos

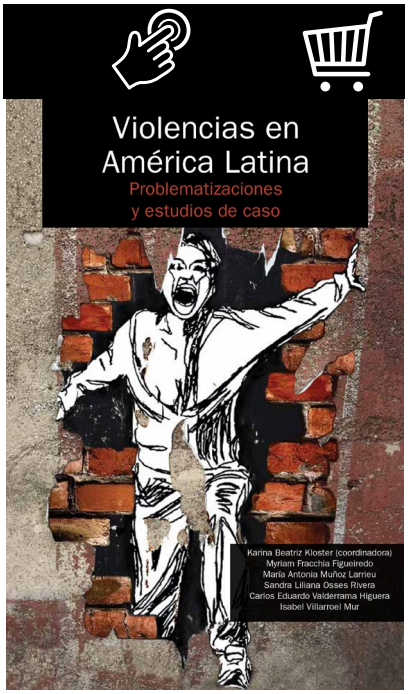


y saberes ancestrales, prácticas sociales de cuidados y sistemas de creencias.

Por último, en el quinto capítulo, "Comunicación (mediática) de la violencia. Prácticas y sentidos", Sandra Osses Rivera y Carlos Valderrama Higuera se ocupan del lugar de la comunicación dentro del amplio espectro de la violencia, abordando los medios de comunicación masiva y analizando las prácticas de comunicación de la violencia en la presentación de las noticias relacionadas con el asesinato de líderes y líderesas sociales en Colombia. Este capítulo nos da cuenta de cómo los discursos y las formas narrativas sustentan y reproducen las prácticas de violencia al deshumanizar a las víctimas, y tratar estos asesinatos selectivos como una forma de violencia genéricas. Sostiene la hipótesis que las prácticas comunicativas devienen en prácticas de la violencia que obstaculizan la construcción de subjetividades críticas. Estas, a partir de encubrimientos e invisiblizaciones estratégicas, demuestran, en el caso de la comunicación y de asesinatos selectivos y sistemáticos de líderes sociales, la estrecha conexión entre las violencias sistemáticas, simbólicas y expresivas.

Este libro, que como dijimos parte de un profundo análisis y debate entre investigadores de distintos países de nuestro continente, nos da cuenta de un amplio catálogo de violencias a las que son sometidos comunidades distintas y complejas, por parte de un sistema capitalista que busca extraer en el menor tiempo posible la mayor cantidad de ganancias posibles, apoyándose en redes de corrupción y de macro criminalidad; sustentadas a su vez en poderes simbólicos que excluyen a grupos sociales basándose en matices raciales y culturales, tomando como eje central, además, a los sistemas de comunicación que extienden mensajes deshumanizantes sobre la violencia a la que han sido sometidos los grupos más desprotegidos de la sociedad que han decidido organizarse para generar frentes de resistencia, a través de los medios de comunicación masivos y hegemónicos en las sociedades latinoamericanas.

Pero a pesar de estas múltiples formas de violencia, aparecen formas de resistencia que posibilitan una alternativa más humana de relacionarnos entre seres humanos y con la naturaleza. El desafío, como nos dicen los autores del libro, es avanzar en el conocimiento para construir las alternativas de futuros posibles y plenamente humanas para el continente.



Karina Beatriz Kloster (Coordinadora) et al. (2026), *Violencias en América latina. Problematizaciones y estudios de caso*: México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México.



Palabra y canción:
Bolero, Blues y Jazz
Rosina Conde en concierto

YouTube

Palabra y canción: Bolero, Blues y Jazz
Rosina Conde en concierto
Cuando la música y la literatura se encuentran, nacen emociones que no querrás dejar pasar.
Acompañan: Alain Derbez (Saxofón) y Manuel Viterbo (Guitarra)
Feria del Libro UACM 2026



Homenaje a Xhevdet Bajraj

Francisco Trejo

Angelus Novus. Poesía póstuma reúne gran parte de los últimos poemas de Xhevdet Bajraj, escritos entre 2020 y 2022, poco antes de su fallecimiento y publicados por primera vez en Kosovo en 2023. Este volumen, que ahora se lanza en español, bajo el sello de Publicaciones UACM, ha sido traducido del albanés por Vjollca Bajraj, Teresa Dey, Francisco Grijalva, Rosina Conde y Carmen Ros. Este hecho adquiere una dimensión especial al recuperar la obra de un profesor de la universidad, adscrito a la licenciatura en Creación Literaria. Bajraj es un poeta notable, tanto en México como en Kosovo, de una sensibilidad que articula dos culturas y cuyo legado se inscribe en la historia más reciente, desde la experiencia del exilio. En su escritura sobresalen la urgencia comunicativa frente a la guerra y el testimonio del paso del tiempo, el llamado a la rendición de cuentas y la reivindicación.

Bajraj llegó a Ciudad de México en 1999. En esta nueva patria dio continuidad a la escritura y a sus preocupaciones habituales en el texto poético: la memoria y la libertad. Con cerca de 28 libros publicados, alternando el albanés y el español —así como el inglés, el alemán, el serbocroata y el turco, en diferentes traducciones—, su producción se erige como una de las más valiosas de la poesía contemporánea, tanto por su aporte a la historia del exilio del siglo XX en México, como por su impacto en otras latitudes, como Estados Unidos y América Latina. Entre sus libros en español destacan *El tamaño del dolor* (2005), *Temporada de las flores tristes (Tezcatlipoca blues)* (2010), *Las cenizas de una flor* (2013), *Sueños* (2015) y *Cuatro patrias* (2018).

Gracias al trabajo de Zyrafete Shala, su editora en Kosovo, se ha dado a conocer en Europa parte de su obra póstuma. De esta edición en su tierra natal surgió el interés de la UACM por contar con un título más de Bajraj en su catálogo de publicaciones, después de *El tamaño del dolor*, que coeditó con Conaculta y Ediciones Era hace más de 20 años. Shala cuenta que, a diferencia de sus otros libros, *Angelus Novus* fue bautizado antes de alcanzar su forma final, incluso antes de elegir los poemas que lo integrarían.

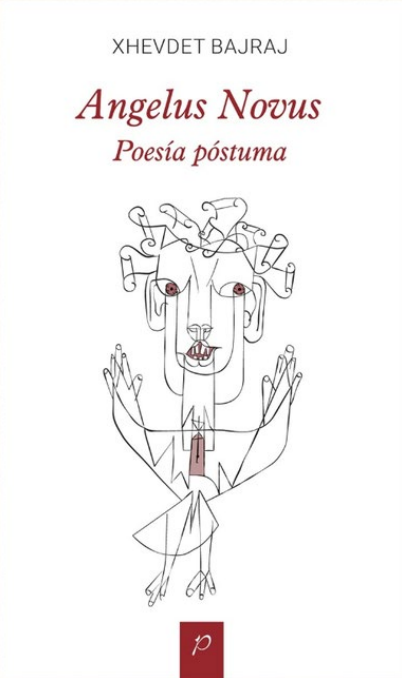
El título remite a la figura talmúdica del ángel nuevo, un ser celestial creado para realizar un cántico eterno ante Dios y luego disolverse en la nada. En la tradición judía, cada momento crea una legión de ángeles nuevos que, tras completar su himno, desaparecen. Con la muerte de Bajraj, este título cobró relevancia, convirtiendo al poeta en una alegoría de estos ángeles. El libro quedó inconcluso a causa de la enfermedad del autor, y fue enviado a Kosovo para que su editora continuara con la tarea de la organización de los textos.

En los poemas de *Angelus Novus* se prolongan las obsesiones centrales de su universo poético: el dolor por la patria, la añoranza de Kosovo, la crítica implacable a la democracia albanesa, la desesperanza de hallar un hogar estable y la imposibilidad de regresar a un pasado ya imposible de reparar. El título no obedece a una di-

visión temática clásica, sino a un mosaico de experiencias y situaciones que componen la vida, a partir de un problema de identidad provocado por el desplazamiento. En este libro, la poesía de Bajraj es un mapa emocional, pero también un rostro fragmentado en una constelación de espejos rotos.

El dolor y el amor son los satélites más importantes de esta obra, desde su principio hasta su fin. Elegía y meditación hacen de la existencia del poeta un documento de la supervivencia humana y una enunciación retórica de la guerra entre Serbia y Kosovo, que provocó la movilidad de millones de personas. Los poemas dibujan un paisaje de añoranza, de tierras desiertas, de juventudes rotas y de generaciones que han visto cómo sus sueños se desvanecen. Aquí conviven imágenes de la naturaleza con escenas de guerra, memorias de la infancia con la crudeza del presente, y la esperanza frágil con la certeza de que el pasado pesa como una condena. Bajraj, meticuloso al trazar las dimensiones del dolor, permite que cada lector encuentre en estos versos su propia vertiente de sufrimiento, además del gesto de resistencia que se niega a callar.

Angelus Novus. Poesía póstuma es, en este sentido, el libro final de una confirmación: que la poesía salva al individuo de la nada, y es también una extensa despedida del mundo que, aunque duele, abre la posibilidad de un nuevo barro: el discurso de la verdad por medio del recuento, la voz que se niega a olvidar y que se impone como testimonio. Bajo la impronta de la UACM, este volumen reafirma el lugar de Bajraj en la historia reciente y devuelve al lector una geografía emocional que atraviesa Kosovo y México, la guerra y el exilio, el pasado y el futuro.



Xhevdet Bajraj (2025), *Angelus Novus. Poesía póstuma.* México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México

El poeta y la guerra

Presentación del libro de poemas póstumos *Angelus novus* y homenaje a Xhevdet Bajraj

Tere Dey

Los riesgos de la poesía

Cada vez que leo los poemas de Xhevdet Bajraj se me despiertan sentimientos ambiguos que pueden ir del dolor a la nostalgia, el vacío, la incredulidad y al mismo tiempo, la terrible constatación de la condición humana. Resulta difícil de entender la iniquidad de la guerra. ¿Qué convierte a los hombres en bestias rabiosas? ¿Qué instinto de autodestrucción surgió con lo que llamamos civilización? ¿Qué religión es capaz de exigir la muerte de otras? En la guerra todo es absurdo porque no termina con el armisticio, sino que las secuelas siguen presentándose muchos años después, y hasta en la posmemoria de los descendientes. Porque aniquila sus historias, las corta de tajo y destruye todo en su locura, más allá de la vida de seres humanos, su espiritualidad, su esperanza, incluso sus deseos de vivir, de recuperar la alegría. Xhevdet Bajraj, su familia y muchos albano-kosovares fueron víctimas de la guerra de los Balcanes. Xhevdet no huyó, fue expulsado de Kosovo tras haber sido encarcelado. Corrió por su vida hasta reencontrarse con Vjollça y sus dos pequeños que pudieron refugiarse en Albania y aceptar una beca del programa de apoyo para escritores perseguidos que ofrecía el Parlamento Internacional de escritores. Le daban a elegir entre México y París, eligió México, aquí lo romántico sería decir que quería llevar a su familia lo más lejos de la guerra que fuera posible, sin embargo, sus razones en medio de la locura fueron peculiares por no decir ridículas, creía que po-

drían regresar a Kosovo en cualquier momento, así que su lógica en esos momentos lo llevó a elegir un lugar que, de otra manera, jamás podría visitar, algo así como unas vacaciones. Ni modo, así eran Xhevdet y su lógica. Así llegó la familia Bajraj al aeropuerto de la Ciudad de México, sin maletas, con lo puesto y se asilaron en la Casa Refugio Citlaltépetl. Allí nacieron sus primeros poemas en lengua albanesa escritos en México, bajo el título de *El tamaño del dolor:* "A veces mis lágrimas se derraman solas/ y aquí en la Ciudad de México/ son fuertes como gotas de tequila …" Quizá pensó en una tregua del dolor, a miles de kilómetros que lo distanciarían a él, a Vjollça y a sus dos niños, de malignidad de la guerra que los perseguía por sus orígenes, por su lengua. Esta es una prueba más de la insensatez de la guerra, perseguir a un poeta, alguien que hace arte con palabras es irracional, aunque quizá temieron a las palabras que son dardos envenenados, flechas al infinito que los acusarían por siempre porque las palabras del poeta seguirán vivas después de que los asesinos hayan perdido el poder, el control y hasta la propia vida. Incluso como lo vemos con este libro, los poemas sobrevivirán al poeta. Y eso es lo que celebramos con la edición de *Angelus Novus*. Las palabras de Xhevdet siguen vivas, siguen denunciando, siguen causando asombro.

Ese infierno que lo arrojó junto con su familia a este país les tenía reservada otra vida, otros climas, otras amistades, que nunca reemplazarán las que dejaron atrás, pero que les cobijarán el pasado y les ofrecerían un futuro. Nunca se imaginó que haría huesos viejos cuando lo invitaron a tomar parte de la Academia



Mesa redonda: Homenaje a Xhevdet Bajraj. Participan: Teresa Dey, Vjollca Bajraj, Rosina Conde, Carmen Ros, Francisco Trejo

de Creación Literaria. Él esperaba volver a Kosovo a estar con sus padres y sus hermanos, rehacer su vida allá, que Vjollça pudiera terminar su carrera de medicina y que sus hijos crecieran cerca de sus abuelos, pero la vida tenía otros planes. No contaba con sentirse bien entre las Gárgolas, sus compañeras y convertirse en una de nosotras. No contaba con hacer amistades profundas y leales, ni que sus hijos se volvieran chilangos de corazón. Tampoco se imaginaba que iba a crear muchas generaciones de poetas durante los veinte años que dio clases aquí. Ni que sus estudiantes lo quisieran tanto. No voy a repetir cómo fueron aquellos primeros tiempos, ya lo he contado muchas veces, pero sí quiero subrayar que asistir a una de sus clases era toda una experiencia ya que daba la clase de poesía en un español; al principio, francamente rudimentario, aunque asombrosamente, entendía y leía mucho más español del que podía pronunciar, y obviamente tenía clarísimo cómo guiar/enseñar poesía, por lo que me consta que sus clases eran geniales. Por fortuna, tenía un gran sentido del humor y terminaba riéndose de lo que él mismo decía. Xhevdet Bajraj fue un gran poeta del que podría pasar horas hablando, fue un creador cuya semilla está en todos los cursos de poesía que se dan en la licenciatura. Fue maravilloso, un profesor lleno de sencillez y empatía, que hacía sentir a cada uno de sus estudiantes y talleristas que la poesía era un milagro al alcance de sus manos. "Si el poema fuera mío…" o "Eso es un poema, eres una poeta". Sin embargo, la marca de la guerra jamás lo abandonaba.

Este libro tan entrañable da cuenta de las secuelas de la guerra, denuncia a los autodenominados "Héroes", "Padres de la Patria", que no son otros sino los que medraron del dolor ajeno. "Culpa" "En la guerra/ las víctimas tenían la culpa/ porque no eran/ a prueba de balas//" p.73.

Habla, por supuesto, de la estupidez de la política y los políticos. Toca el sufrimiento del desarraigo o del doble arraigo. Dejar atrás a la familia, a sus padres, los pocos amigos sobrevivientes, dejar los paisajes de infancia, la casa con su pérgola de vid. Los sitios donde se enamoró de Vjollça.

Cuando platicábamos decía que cuando estaba aquí, extrañaba Kosovo y cuando estaba allá, extrañaba México. Contaba que Lorik, su hijo menor, no perdonaba la vida sin tacos y que cuando era adolescente, nada en Kosovo, ni siquiera en Rahovec, donde está su casa, le parecía tan su hogar como México.

En este libro también se habla de la muerte, aunque aquí subraya su propia muerte, como si intuyera que estaba próxima. "Por un mejor futuro" " […] P.D. Si vas al cielo/ y encuentras a mi madre/ bésala en la mejilla por mí por favor/ y dile/ o déjalo/ se lo digo yo mismo//" p. 129-130. O "Espérame, por favor" "Durante veintitrés años/ he tratado de correr/ tan pronto como he podido/ hacia el futuro/ con un pie en la tumba en Kosovo/ y el otro/ en una tumba en México…//" p.23 ("la noche cuando muera" p. 149 p.23)

Quiero decir, Xhevdet se enteró que algo andaba mal con su salud a finales de abril y dos meses después estaba muerto, o sea que no tuvo tiempo de ponerse a escribir entre el estupor, los análisis, los médicos, los hospitales, las quimios y sus secuelas, no podía escribir. Y de súbito, la mañana del 22 de junio, muy temprano su corazón dejó de latir, a pesar de los esfuerzos inmediatos de Vjollça.

En este, como en todos sus libros hay poemas sobre el profundo amor que siempre sintió por Vjollça. "Noche latina" "Una mujer conoce mi dolor/ conoce mi corazón/ de niño//[…] Ella sabe/ que durante la noche cruzaré el cielo/ y en la mañana/ como un caballo salvaje/ correré sobre su piel//" p108. (Aves del anhelo p.20 En la tierra de los padres p122)

Para mí, acompañar a Vjollça en la versión final del poemario, fue como volver a hablar con Xhevdet, como volver a tener taller con él. A ratos suspendíamos porque a pesar de su precisión y esa extraña belleza del horror, teníamos que cambiar de tema, comer algo. Beber un vino a su salud. Recordar sus anécdotas y reírnos de él, de sus dichos, de sus güeves, y sus intentos fallidos de hablar chilango. Necesitábamos respirar profundo porque entre el poema y los recuerdos, se nos iba el aire. Le agradezco su invitación y también a Publicaciones de la UACM por este libro y el homenaje que le hace la universidad, que ha sido mucho más que un lugar de trabajo, fue también su hogar con hermanas que lo molestaban y estudiantes que lo adoraban. Siento que nos dejó un hermoso recuerdo, un legado muy importante, su poesía y sus enseñanzas. Aunque a sus hermanastras feas, también nos dejó el cariño de Vjollça.
Gracias.

Xhevdet Bajraj (2025), *Angelus Novus. Poesía póstuma.* México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México



Mesa redonda: Homenaje a Xhevdet Bajraj.
Participan: Teresa Dey, Vjollca Bajraj, Rosina Conde, Carmen Ros, Francisco Trejo



Concierto en vivo:
Sonic Blues. Ensamble de Blues-Jazz
Un viaje sonoro donde la intensidad del blues se fusiona con la sofisticación y libertad de jazz
Feria del Libro UACM 2026

Sonic Blues

YouTube



Contemplación del silencio en San Juan de la Cruz

Samanda Espitia

Cuando fui invitada a presentar *Silencio transformante*, me lancé de inmediato a una segunda lectura de este riguroso y amigable análisis que la Dra. Beleguí Gómez tuvo a bien compartir para un público, conocedor y no tanto, de la obra sanjuanista. Vale la pena subrayar el profundo entendimiento y la claridad con que la autora despeja el entramado que subyace a la propuesta de guía espiritual de San Juan de la Cruz. Quizás muchos de ustedes han pasado por los versos de *Noche oscura* o *Llama de amor viva* en cursos de literatura en la preparatoria, o por sugerencia de profesores en talleres de poesía. Sabrán cómo la mística española del Siglo de Oro recibe una rica herencia multicultural y de tres religiones; la huella sufí, por ejemplo, se percibe en el deseo de entrar en el amor divino como respuesta a la llamada de Dios, para lo cual se requiere el desasimiento del yo. Después del recorrido de influencias que se hace en este libro, me ha quedado el interés por conocer la presencia del silencio en otras expresiones poéticas místicas y a la luz de otras doctrinas religiosas.

Es muy probable que en sus lecturas hayan entrado en contacto con tópicos universales como la noche, la soledad, el alma; pero no sé si hayan tenido la oportunidad que nos ofrece este libro, de detenerse, con expectativa, en el papel del silencio. Me acerqué a él como lectora de poesía y me encontré siguiendo el camino entre el silencio como herramienta pedagógica, como ausencia en la palabra y como revelación mística.

Analizar poesía implica entrar en el terreno de lo ambiguo, de lo polisémico. El lector se enfrenta a un campo fértil de múltiples posibilidades de interpretación. Para algunos, según Helena Beristáin, la lectura práctica de un texto en función referencial es la única a la que se le puede adjudicar algún grado de objetividad, mientras que el texto poético navega siempre en el capricho subjetivo de quien lo lee. Para otros, hay objetividad en la lectura interpretativa en tanto establece y reconstruye relaciones entre el texto y las realidades externas provenientes de todos los campos (filosófico, científico, literario o de otras artes), incluso, de manera intratextual entre las unidades del mismo texto. La poesía trabaja con gran economía de recursos, agrega Beristáin que: "posee una gran capacidad de síntesis pues es capaz de comunicar e insinuar conceptos, sentimientos, sensaciones y fantasías que un texto en función referencial sólo transmite separada y sucesivamente". Por eso la labor con el lenguaje poético es la de desentrañar, extender, esparcir sus significados, a partir de diferentes niveles de interpretación (fonético, morfológico, léxico, semántico).

[1] H. Beristáin. Análisis e interpretación del texto lírico, p. 123.

Hay mucho de ello en *Silencio transformante*, cuando se persigue el rastro de significación en la obra sanjuanista. A partir del concepto silencio, se recrea un universo de sentido que reúne todo aquello que excede al código. Contribuye, de esta manera, a la riqueza interpretativa de la obra.

El lexema silencio evoca insonoridad, enmudecimiento, reserva, pero también abarca el campo semántico de la quietud, la discreción y la circunspección. Este recorrido por la obra sanjuanista al que los estamos invitando, examina no solo connotaciones contextuales sino la transmutación del término, de su acción y de su esencia para descubrirlo en una doble vía, como palabra y como instrumento.

Alcanzar el silencio es librarse de la carga de lo mundano, aligerar la existencia y solo puede llegarse a él después del desprendimiento. Me pregunto en este punto, si se trata de un desprendimiento doloroso. ¿Duele el silencio o al alcanzarlo el dolor está ausente en tanto ya no se le escucha, porque ya no lo perciben los sentidos? ¿Acaso es posible lograr el silencio corporal y el silencio místico?

En el primer apartado del libro, respecto al maestro, entendemos que para llegar al interior, el maestro ayuda al espiritual a traspasar el exterior, la existencia que depende de los sentidos y de (la memoria, el entendimiento y la voluntad) para acallar (no anular) el ruido que obnubila. En la explicación de la labor pedagógica del maestro, se reconoce la humildad de quien acepta que no puede ser capaz de todo, ni en todos los niveles. La autora demuestra su hallazgo en estas palabras del místico:

> No cualquiera que sabe devastar el madero sabe entallar la imagen, ni cualquiera que sabe entallar sabe perfilarla y pulirla; y no cualquiera que sabe pulirla sabrá pintarla, ni cualquiera que sabe pintarla sabrá poner la última mano y perfección; porque cada uno de estos no puede en la imagen hacer más de lo que sabe, y si quisiera pasar adelante sería echarla a perder. ("Llama de amor viva").

El maestro escucha, pero no conversa, no juzga, no interpela, pues desde allí busca que prevalezca el silencio, busca cómo enseñar a estar callado callando. Muestra la importancia de no desear el habla ni vanagloriarse de lo dicho.

Respecto al discípulo (principiante, aprovechado, perfecto), transita de un estadio al siguiente en tanto pareciera eliminarse el

[2] Todas las citas tomadas del libro *Silencio transformante* corresponden a la edición de 2025 del trabajo de la Dra. Luz Beleguí Gómez López.

mensaje, el discurso; pero no es el mensaje el que se cancela, es más bien un cambio de código y de canal, "no a través de la inteligencia discursiva sino del espíritu", nos dice la autora. En cuanto al método, el silencio es el método; solo en él puede transitarse por las fases del camino espiritual.

En relación con el lenguaje, la experiencia mística, per se, es inefable. El lenguaje en San Juan de la Cruz no está hecho de palabras que significan palabras, pues el encuentro místico va más allá de un único sentido, y no solo en el silencio puede el espiritual descifrar algún contenido. Quizás porque las palabras investidas de significados del mundo externo imposibilitan comprender el mensaje profundo del amado. Son numerosos los ejemplos de resignificación que pueden encontrarse en *Silencio transformante.*

Esta dualidad del lenguaje, que dice pero no dice, trajo a mi mente la frustración poética de la que habla el poeta colombiano Álvaro Mutis, al hacerse consciente de los límites expresivos de la palabra. La poesía, que para la modernidad, está condenada al uso fallido de la palabra, no puede asir por completo su objetivo. También en su poesía, es la noche la propicia para acallar el mundo, "su barullo seductor" como señala la autora. Aunque en San Juan de la Cruz, la noche es en realidad un símbolo (del peregrinar interior); la referencia me llega por lo que la noche implica para todo lo presente, el apaciguamiento, el paso a otro estado más propicio e indispensable:

> La noche que respira
> nuestro pausado aliento de vencidos
> nos preserva y protege
> para más altos destinos ("Nocturno", *Los trabajos perdidos*, 1965), nos dice Mutis. Y aún más:
> Avanza la noche hasta establecer sus dominios
> acallando todo rumor todo ruido
> que no sean los propios de su expandida tiniebla
> ("Nocturno", *Un homenaje y siete nocturnos*, 1986).

Para acercarse a la obra poética, la autora hace un recorrido por los hallazgos de sanjuanistas y críticos literarios; ya que, en sus palabras, para acceder a lo teológico es necesario pasar por lo poético, pues es: "una ventana que permite asomarnos desde lo humano (la poesía) a lo divino (la unión mística)". De forma cuidadosa nos enseña cómo el balbuceo es también una forma de silencio. El análisis de la composición literaria es tan fino que revela afinidades con la tradición literaria e incluso da cuenta, por ejemplo, de la inserción de una canción popular (un villancico, que por cierto puede escucharse en la liga que se proporciona), entre los versos.

Este capítulo intermedio, nos lleva a un nivel de mayor acercamiento a la obra reseñada, así como San Juan de la Cruz transita de lo externo del mundo al interior de las palabras que dan for-

ma a la poesía; el silencio se comprende ahora como elemento sustantivo tanto de la creación del verso como de la significación del mismo. La exposición avanza en una especie de movimiento 'in crescendo', como en términos musicales (tan familiares para la autora) nombramos la intensidad que aumenta progresivamente. Será quizás porque en este punto el lector ha entrado de lleno al mundo poético, observando el trabajo de la retórica, las referencias y concordancias; además, porque tiene por cierta la intención que subyace a la escritura.

Se detalla el uso de varios recursos poéticos como la elipsis verbal, el símil, la metáfora (plena de asociaciones entre el mundo sensible y el místico); además del oxímoron. La contraposición permanente en este último aparece como elemento necesario de esta poética que necesita destacar el silencio a partir del sonido, pues ¿qué es el uno sino la ausencia del otro? La autora repasa versos y glosas en la búsqueda exhaustiva del tejido que reúne esas dos presencias para alcanzar el encuentro místico perseguido. Se esfuerza en exhibir el juego de adjetivos, verbos y sustantivos que unas veces agregan mientras otras restan al sentido que ha de encontrar el lector. Ella descubre cuándo la palabra habla en silencio, cuándo el contenido está en el lenguaje o cuándo en lo que no acierta a decir ese lenguaje. Así lo señala: "la poesía mística no sólo contradice para afirmar, también oculta para mostrar". Debo agregar que este apartado es también un goce por la riqueza de las imágenes sanjuanistas; con la autora releemos en medio de verdes sauces, de un ruiseñor nocturno que canta, de ínsulas extrañas y de ríos sonorosos. Sirva esto como una invitación más a su lectura.

La autora deja ver las dos grandes paradojas vividas por San Juan de la Cruz: 1. Entre más se sabe menos se puede decir y eso obliga a callar. 2. Aunque la palabra falla, debe acudir a ella para alcanzar su propósito de ayuda.

Uno de los aciertos de este libro es acercar y explicar en términos terrenales el silencio en la pedagogía, poesía y mística de la obra sanjuanista. Así como San Juan de la Cruz escribe para facilitar una guía, *Silencio transformante* nos lleva de la mano frente a una obra canónica para disfrutarla desde el sosiego, desde la contemplación y en ausencia de las palabras. Me ha impresionado el grado de detalle y la capacidad de organización de categorías y ejemplos en este trabajo; para quienes perseguimos estructura y orden en medio del caos, esto constituye un deleite.

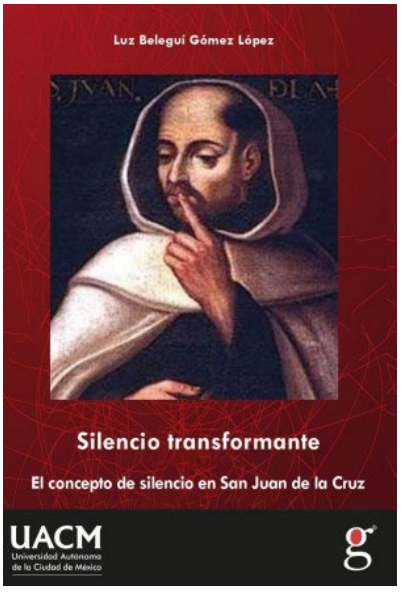
En *Silencio transformante* aprendemos que el silencio es acción, criatura, objeto y símbolo, pero también omisión, aliteración y oxímoron. Es entonces, el ambiente ideal, es la limpieza del camino, la presencia misma del Amado.

El tercer capítulo, "Divinum Silentium", hace un interesante recorrido por otros autores y obras de la corriente mística. Adicionalmente, ya preparados para transitar al ámbito de lo teológico, nos

aclara cómo es que si alguna vez el silencio fue vacío, lo fue solo para cargarse de contenido. En este último segmento, podrán ustedes leer sobre las acciones en que se convierte el silencio, y sus transformaciones, todo esto ya en la fase final de entendimiento a la que pretende llegar la guía espiritual sanjuanista. Sucede la transformación, como paso culminante, y se comprueba así la hipótesis inicial. El espiritual se transforma, se completa, pero no se pierde a sí mismo; queda claro que continente y contenido se reúnen de manera activa, sin que haya palabras para explicarlo y que la esencia de ambos permanece.

El silencio adquiere una nueva significación: es báculo, es mensaje y es mensajero. Para terminar, unas líneas de San Juan de la Cruz:

> Entréme donde no supe,
> y quedéme no sabiendo,
> toda ciencia trascendiendo.
>
> Grandes cosas entendí;
> no diré lo que sentí,
> que me quedé no sabiendo,
> toda ciencia trascendiendo.
>
> Era cosa tan secreta
> que me quedé balbuciendo
> toda ciencia trascendiendo
> ("Entréme donde no supe", *Poesías*)



Referencias

Beristáin, H. (1997). *Análisis e interpretación del poema lírico*. Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM.

Gómez López, L.B. (2025). *Silencio transformante. El concepto de silencio en San Juan de la Cruz*. Gedisa, UACM

Mutis, Á. (1999). *Summa de Maqroll el gaviero. Poesía, 1948-1997*. Universidad de Salamanca.

Tal vez siempre y nunca

Azyadeth Flores



Presentación del libro:
El fin de The End

YouTube

Para escribir dramaturgia hay que desarrollar habilidades en conjunto con el mundo. El dramaturgo –observador perenne de la humanidad–, captura sus avatares en un camino lúdico para conocer la otredad, los misterios del tú y vivir sus consecuencias. Los días se le dirigen y el último lo alcanza bajo la puesta en escena

La relación que los personajes establecen entre diálogos inmersos en un mundo ficcionado, se teje desde un plano aún más íntimo: la vida en sí. En la dramaturgia, el creador escénico y cinematográfico mexicano José Antonio Cordero, concibe en asincronía, una triada textual y dramática que la acepta.

Por su narrativa fresca y sincera, *El fin de The End y otros dos (pre) textos dramáticos* pertenece a una larga y moderna tradición de escritura. Retrato fársico de la inquietud humana por buscar un fin individual y universal; espectáculo de cabaret por la lucha constante contra la homofobia y la serofobia; y un performance *souvenir* que te lleva a volar por el mundo.

Cordero ejecuta a través de dos pre-textos y un escrito metamorfoseado, un vuelco a lo fragmentario y lo perteneciente a ningún sitio. Regresa a las preguntas sin respuesta para transgredirlas con nombres: La Niña, Lupita, Turista Española, entre otros. Enuncia en voz alta, y lo vuelve el centro de la obra frente a los significados holgados.

Sigue siendo la experiencia activa del rito que inició al teatro. Una llamada para leerse y proseguir por los caminos de la posmodernidad con la mente abierta. Es decir, desmembrar la escena y plantarla con fuerza en la segunda vuelta dramática que Dionisio ha de seguir con *El fin de The End y otros dos (pre) textos dramáticos*.



José Antonio Cordero (2026), *El fin de The End y otros dos (pre) textos dramáticos*. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México.



La casa amarilla, de Verónica Volkow

Carmen Zenil

¿Qué se hace cuando eres descendiente de un legado imborrable a nivel mundial? ¿Cuántos caminos hay para elegir con absoluta libertad? Seguir la senda del revolucionario y asumir un compromiso o reinventarse y construir un camino propio, lejos de la persecución política, la represión y la muerte. Quizá hay más preguntas y disyuntivas a las que Verónica Volkow tuvo que enfrentarse a lo largo de su vida. Sin embargo, ella decidió ir por el singular camino de la poesía.

La casa amarilla es su último poemario, se divide en tres apartados: El abuelo, La abuela y La casa; que evocan la vida de sus ancestros, a través de los recuerdos de la infancia y de su padre Esteban, el único nieto que sobrevivió a la persecución stalinista en contra de la familia de Trotsky y quien fue testigo de la vida y muerte del mismo.

Verónica reconstruye su presente e identidad desde las sombras de la casa amarilla, de los objetos inanimados, de la cotidianeidad y hasta de los vacíos que dejó la muerte y el tiempo.

En el primer apartado expresa un fuerte anhelo de cercanía con el abuelo, al que, a pesar de no haberlo conocido en vida, lo aprendió a querer y admirar a través de su obra, la historia y los relatos familiares: "Los caminos de la tinta me gustan/ porque allí te escucho, abuelo,/ y porque son tu andar, aunque sin cuerpo". Las letras son un vínculo familiar con los que ya no están, para Verónica, El abuelo habita entre letras: "De muertos está hecha la escritura,/ que aún podemos ver,/ pues su tierra de tinta los sostiene". Y son los libros un punto de encuentro y comunión mística entre ella y él, son el último puerto donde se puede encontrar a los muertos, hablar con ellos y abrazarlos: "Yo leo tus palabras y mastico tu luz/ como un pan sin ritual, ni mediadores,/ un pan hecho de ser y amasada experiencia,/ ejercitándose en mirar:/ el pan del héroe, abuelo,/ el pan de la verdad;/ su arquitectura de luz/ se labró en fuego/ y alas de inclemente libertad".

En la metáfora que Verónica hace sobre el viaje al inframundo para hallar al abuelo y alcanzar así lo inasible, se puede palpar el profundo deseo de sentirlo y conocerlo más allá de los libros.

En estos poemas hay un dolor intrínseco y permanente en cada generación que recuerda al abuelo, un sentimiento de injusticia, una sombra que abruma y que Verónica versa constantemente: "El crimen fue como un agujero en la casa/ un hoyo por donde escaparon pisadas, risas,/ el chapotear de grifos/ y aquella noche vasta/ con su clara música escrita por los astros,/ nombres de flores, cosas/ en un idioma que nadie habla".

Decía Silvio Rodríguez "yo me muero como viví" y no es casual que Trotsky muera asesinado como lo describe Verónica: "Metal con sed de crimen te sustrajo/ y tus huesos de luz mordió la tierra./ ¿En dónde hallar la mina de tu estrella,/ la luz que te robaron de honda guardia,/ dónde tu amanecer que me atraviesa/ la noche entera hacia otra orilla,/ dónde sangra aún tu sol en esta tierra?"

¿Y después de la muerte qué nos queda? Un poema, el cabalístico siete: "Los muebles y prendas/ como despojos amagados,/ las mesas y las sillas/ sobre el piso naranja abandonadas;/ los libros sujetos en mitad de su lectura,/ alas quietas, sus hojas,/ ya no vuelan en ojos".

En otros momentos históricos nadie se detendría a empatizar con el papel de la mujer, pero Verónica sabe que la mujer es *La casa amarilla* y que es a la mujer a la que debe escucharse y voltear a ver: "Nadie escuchó la voz de abuela,/ su corazón gritando/ la atroz verdad en el silencio:/ el asesino era ése/ que bajo el sol llevaba gabardina [...] Y duele mucho la muerte,/ más duele más ese silencio/ de nuestra guía sepulta dentro,/ su amordazada voz,/ nuestra ceguera".

Y sí, es verdad lo que reflexiona Verónica: "Para que los hombres avanzaran/ se quedaron siempre las mujeres [...] el triunfo fue para ellos,/ mas nunca en ley de Dios,/ sino en un propio perpetrado sino. [...] Maniatadas guardianas, las mujeres,/ olvidadas sus voces, su destino".

Se sabe que Trotsky tuvo dos esposas, que la primera es Aleksandra Sokolóvskaya y fue ejecutada por el régimen stalinista; y que la segunda es Natalia Sedova, quien lo vio morir asesinado en el atentado de 1940, ella muere veintidós años después y sus cenizas están junto a las de Trotsky en el monumento de la casa museo de Coyoacán.

En el apartado dos "La abuela", ella se hace presente como el resguardo, como la esperanza que se reconstruye del otro lado de la casa. La abuela y sus muebles, sus pertenencias y su casa: "Está aún la cama, abuela, en donde amor yacía/ y a su noche de fuegos



Presentación libro: La Casa Amarilla. Autora: Verónica Volkow. Participan: Claudio Albertani, Juan Joaquín Péreztejada, Pedro Serrano y la autora

te abrazaste,/ fue la nave de sueños que embarcaste [...] La casa en su ajedrez dispone/ zonas de luz en donde el ojo habita/ y otras de sombra en donde la luz calla".

Y es de la abuela la herencia que Verónica retoma: "Retomo tu herencia, abuela,/ en la poesía inmensa/ que atrapan a lo lejos las palabras,/ en la poesía y su abismo/ con un espejo sin tiempo,/ en la poesía y su vuelo". Y así de la abuela, la niña poeta elige ser y renacer, heredar sensibilidad, amor, arte y belleza de la naturaleza. La abuela también es la filosofía que cuestiona la religión, pero que en Verónica despierta una espiritualidad más consciente: "Está prohibido Dios en esta casa/ y prohibido hablar de él,/ pues se diría que es sólo una palabra/ o peor aún, una ideológica impostura./ Sólo hay luz, no hay un dios en la ventana".

Y así, entre recuerdos de pláticas, la abuela dejó una semilla que hoy cosechamos entre los versos de Verónica: "donde Dios escondido está,/ parecía decirme, la abuela,/ en todo lo maravilloso,/ que aguarda y en lo que podemos crear y es posible/ con toda la esperanza de colores".

En este apartado se reconoce el debate filosófico de la poeta Verónica que sostiene ante la postura familiar sobre la espiritualidad: "El colapso viví simbólico/ de una abismal excomunión./ Me siento hoy una exiliada,/ judía casi, condenada a la diáspora,/ sí, con ley de pactos, pero prófuga,/ viajera de la arena y su ardiente libertad;/ con una dignidad que hoy se orienta/ en un rigor pagano y solitario [...] Dolió el alma,/ la sangre fratricida, la unión tuerta,/ el lugar humano desollado/ en donde nació Dios".

Y poco a poco esas memorias de la abuela se convierten en la noche de la casa: "Noche tras noche ansío tu presencia/ noche en tus zapatos sin pies/ que calzan tus ausencias,/ te gritan por toda la casa, abuela./ Noche en tus guantes que acaricio: estás de noche, abuela".

Y La casa son las cosas despojadas que desdibujan los cuerpos de la abuela y el abuelo: "Acaricio tu ser/ marchito hoy en una blusa [...] tu vida aún arde en lirios amarillos,/ brota en camelias tu alegría".

El tiempo puede llevarse los cuerpos, pero "¿Las cosas son acaso un instrumento/ de músicas perdidas que recuerdan/ aún los vagos oficios de la noche?"

En el último apartado, "La casa", los poemas refieren a su padre, a su madre, a esas experiencias infantiles que nunca se sabe por qué se quedan grabadas y esculpidas en nuestra memoria: "Aún con la raíz rota,/ pasión por los caminos, papá trajo", "¿Quién entró con fuego en la habitación,/ la misma del viejo atentado/ en que metralla en mano, aquel sicario/ disparaba a oscuras su fuego/ contra el niño acostado,/ mi padre, infante allí de catorce años,/ del que como un milagro fue salvado,/ salvándose con él la casa entera?"

Alguien dijo que siempre hay alguien que logra escapar y lo cuenta todo. Esteban y Verónica Volkow son uno de esos personajes que han tenido la gran misión de conservar la historia de lo perdido: "En la tumba de abuelo,/ mamá colocaba los gladiolos,/ los más rojos, siempre, que encontraba,/ como si fueran sangre [...] Hay que llevarles flores a los muertos;/ como estas flores es de exacta/ la arquitectura de Dios que cuida el alma".

Y aunque Verónica dice que "ya no podremos ni habitar,/ ni transformar ya en nada lo pasado. Atesoran oscuros los cuartos su gran hueco: el vacío que los habla,/ ese metal del crimen en minas de silencio"; lo que sí podemos hacer es decirlo todo, y la poesía es el mejor de los medios para alcanzar la victoria de esa libertad soñada que la muerte nunca podrá arrebatar.

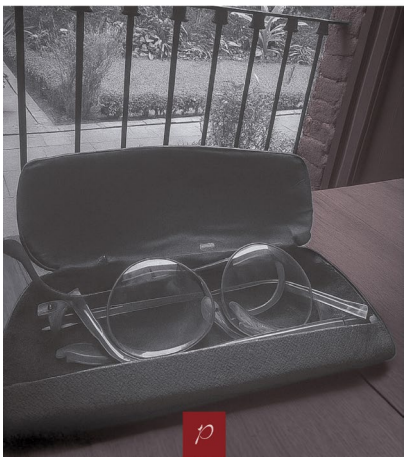
Leer *La casa amarilla* de Verónica Volkow nos conmueve, nos sitúa en un tiempo y lugar sinuoso, sin embargo, ella misma se reconstruye desde lo perdido y encuentra con orgullo su camino: "Mi razón es otra, sensible, propia,/ sólo una luz de cirio, en realidad,/ la de los pactos sencillos,/ o la del sueño en su hondo vuelo/ o el breve paraíso en las yemas del poema".

Si para hablar de ideales es la poesía el mejor refugio que hace florecer de la tumba al compañero caído, todo ha sido una gran victoria. Si al final de un cuerpo herido a muerte, hay un verso que lo cubre como un bálsamo, todo ha sido una gran victoria. Si después de la noche, del vacío, de lo perdido, hay una gran metáfora para habitar el olvido, todo ha sido una gran victoria. Si para recordar la historia sin tanto veneno masculino, nos envuelve un poema femenino, todo ha sido una gran victoria.

Verónica Volkow transita su herencia revolucionaria en el barco de la poesía y eso es una gran victoria.

VERÓNICA VOLKOW

La casa amarilla



Verónica Volkow (2026), *La casa amarilla*. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México, Universidad Autónoma de Nuevo León.



Danza Jazz contemporáneo:
Mujer hermosa: todas somos memoria
Una propuesta escénica de danza jazz contemporánea que entrelaza el movimiento, la fuerza y la sensibilidad femenina.
Presenta: Compañía de Danza Ki'ichpam
Feria del Libro UACM 2026

Mujer hermosa: todas somos memoria

YouTube

La casa amarilla, de Verónica Volkow

15.

Quod si tantus amor menti, si tanta cupido est Bis Stygios innare lacus,

Está prohibido Dios en esta casa
y prohibido hablar de él,
pues se diría que es sólo una palabra
o peor aún, una ideológica impostura.

Sólo hay luz, no hay un dios en la ventana.
¿Pero qué siento y sé,
en mi memoria de niña impregnando
su amor como evidencia?
¿Qué presencia irradia aquel recuerdo
anterior a todos los recuerdos
y esa ingente promesa a mi existencia
de un ser tras de la luz, allá en la hondura?
¿Vive tan sólo en el anhelo
y el súbito mirar que nos despierta mostrando en sueños el futuro,
en el destino que orienta las pisadas,
secreto fin del viento?
¿Es ley que entrega aquí el camino,
donde tras muerte recomienzo
o diáspora o desierto?

¿Si aún el fuego inhóspito lo extraña,
por qué en la tierra falta?

16.

Largior hic campos aether et lumine vestit

Purpureo;
A Dios no se le encierra en un cuarto
ni sepulta o separa tras paredes,
parecía decirme abuela,
a él tampoco lo encierran las iglesias;
Dios no es un vacío en altas nubes atrapado,
ni queda frío, herido, ensangrentado,
nunca muerto,
sino que sabe y ríe mucho,
carcajea en las cajas de crayones
de puntas amatista, azabache, plateado,
y reinventa mil rumbos;
paladar arcoiris
para hablar libremente
con dientes que dibujan y van creando cantando:
en filos de naranja traducen una llama,
pisa hondo un morado su experiencia de abismos,
escala lleva el musgo del pantano a la planta,
en rojo vive sangre que atraviesa la daga.

Lápices de libertad: estrellas de caminos, pilas
con la eternidad de las potencias,
horizontes en punta fluyendo al infinito,
y grifos de ventanas.
Puertas del gules, del sinople, el cinabrio,
gran teclado, los jaldes:
heráldicas de un mundo aún dentro de sus claustros,
cual verbos sin pronunciar, conservándose aún puros
donde Dios escondido está,
parecía decirme, la abuela,
en todo lo maravilloso,
que aguarda y en lo que podemos crear y es posible
con toda la esperanza de colores.

17.

Sed vos, si fert ita corde voluntas,
Hoc superate jugum et facili jam tramite sistam

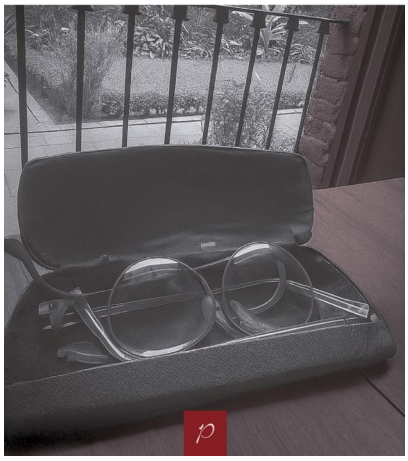
Colores intangibles hay, querría decirle a abuela
—como el color espejo en el que todo canta—
y no se halla en la caja de crayones
con el naranja o el ocre, muy precisos,
o ese color recuerdo, tan profundo,
que me expresa lo inmenso
y la certeza del amor
antes del tiempo.

O el hondo color que nos transmite
la ya olvidada paz de las iglesias
—aunque sé que detestas las iglesias,
porque hay abuso allí— lo entiendo;
o ese buscado fulgor del alquimista
al que también la cábala interroga.
¿Pues ese testimonio, aquí invisible,
quien no lo desearía en los ojos,
el ser o el pensamiento?
Colores no tangibles hay,
aves propias de un sueño
que el ser exhala y habla.

¿Dónde el ancla del corazón
que ni tiempo ni océano arrastran?
¿Dónde el color de los ojos que entienden
o el brillar, que aún sin sol,
nos multiplican los abrazos?
¿Dónde el color en el que existes
y ya olvidaron los crayones,
tu canto de luz pura,
impronunciable?

VERÓNICA VOLKOW

La casa amarilla





Concierto:
Del Destello a la Gloria: Magno Concierto Sinfónico y Coral
Ensamble Coral y Sinfónica de la UACM
Director: Mtro. Francisco José Grijalva Vega
Feria del Libro UACM 2026

Del Destello a la Gloria: Magno Concierto Sinfónico y Coral

YouTube

TENDIDO DE LIBROS

Colección Colección Coediciones

Vidas de sangre, mujeres en la narrativa mexicana del crimen,
de Cathy Fourez. coedición Universidad Autónoma de Aguascalientes.
(1era. reimpresión, 2025).



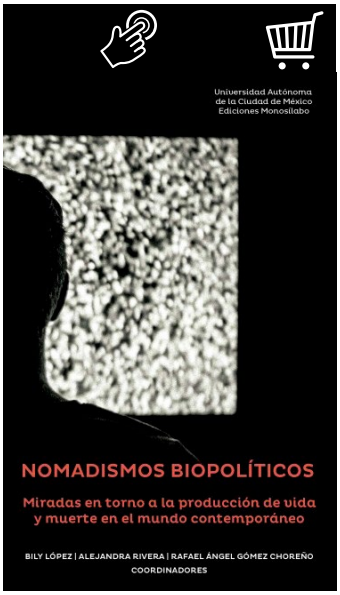
En *Vidas de sangre* se tratará de entender cómo son narrados los antecedentes y los efectos de la violencia vigente sobre la vida cotidiana de las mujeres; de estudiar lo que dicen estos textos a propósito de la sociedad mexicana y de las relaciones de género entre los individuos; de observar cómo expresan e interpretan la permanencia y la intensificación de los "modelos" de lo femenino; y también de destacar cómo revelan que la violencia vivida y sus múltiples perfiles perturban, desplazan lo que se esperaría, en la práctica normativa, de lo femenino.

Una mirada al feminicidio,
de Mariana Berlanga Gayón coedición Editorial Ítaca (2018).



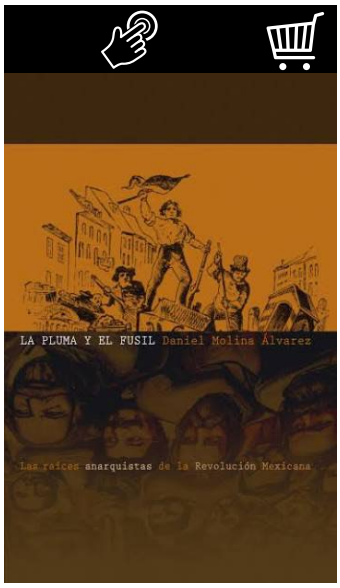
El objetivo de este trabajo es descifrar la lógica (política, cultural y jurídica) del feminicidio y su relación con los códigos de género, de raza, clase social y estatus migratorio, a partir del análisis de su representación visual en la prensa: ¿por qué en las últimas décadas se ha banalizado el asesinato de mujeres en América Latina y cuál es el papel que la fotografía de prensa cumple en la reproducción de esta violencia?
Este libro es una propuesta feminista, latinoamericanista y descolonizadora del acto de ver, y es asimismo una propuesta de transformación. Debido a que la crítica se centra en las imágenes, el análisis ofrece "otra forma de ver", enfatiza otras posiciones, gestos y actitudes para revertir el papel de víctimas con el que suele asociarse a las mujeres.

Nomadismos biopolíticos. Miradas en torno a la producción de vida y muerte en el mundo contemporáneo,
Bily López, Alejandra Rivera Quintero, Rafael Ángel Gómez Choreño (coordinadores) Coedición Ediciones Monoslimbo (2020).



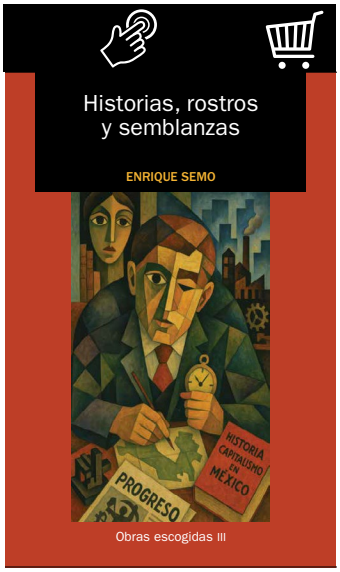
Si algo brinda unidad y coherencia al libro es la conciencia –en los textos– de que vivimos en un mundo en el que la gubernamentalidad en las sociedades contemporáneas está operada a través de diversos dispositivos que disciplinan y controlan los cuerpos de los individuos así como los cuerpos de las poblaciones, creando con ello subjetividades hipercodificadas para las que la resistencia o la revolución parecen ya inalcanzables; en este mundo, y con esta forma de producción subjetiva, el terror, la barbarie y la violencia se han convertido en la regla sin que parezca haber solución posible; más aún, en este mundo, las formas de producción de la muerte nos exigen análisis que vayan más allá de los lamentos y las condenas, tan comunes en nuestros días.

La pluma y el fusil Las raíces anarquistas de la Revolución Mexicana,
de Daniel Molina Álvarez. coedición Secretaría de Cultura (2014).



La pluma y el fusil es un texto que recoge apuntes biográficos de dos personajes a quienes en justicia se debe considerar como fundadores del anarquismo en México y como precursores del agrario y de la Revolución Mexicana de 1910; ellos son Plotino C. Rhodakanaty, la pluma, y Julio Chávez, el fusil. Rhodakanaty, intelectual, griego de nacimiento, llegó a México a principios de la sexta década del siglo XX y, durante los más de veinte años que radicó en México, realizó un vigoroso esfuerzo en favor de las ideas y de la acción anarquistas.

TENDIDO DE LIBROS
Colección Ciencias Sociales



Historias, rostros y semblanzas, Obras escogidas III, de Enrique Semo Calev (2025).

Historias rostros y semblanzas, tercer volumen de las obras escogidas de Enrique Semo (Sofía, Bulgaria, 1930) publicadas por la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM), aborda, en su primera parte, la historia de la economía en México desde antes de la Conquista hasta la segunda mitad del siglo XVIII, cuando tuvieron lugar las transformaciones socioeconómicas que caracterizan a los últimos años de la época colonial. El historiador y profesor emérito de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) profundiza en temas como la minería, el despotismo tributario, el feudalismo, las resistencias y adaptaciones de los pueblos originarios frente a la imposición de un sistema económico ajeno.



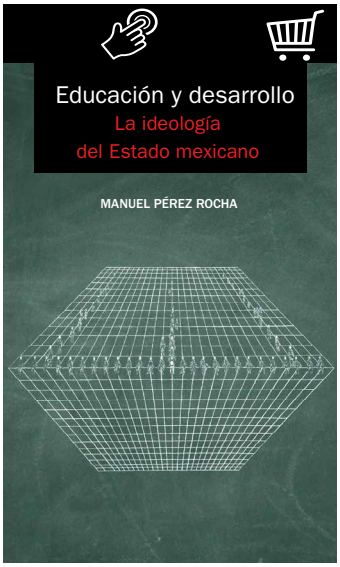
Los combates por la historia y el socialismo. Obras escogidas I, de Enrique Semo Calev (2024).

La obra de Enrique Semo dio el banderazo de salida al proceso de renovación del marxismo en México. Afincado en su compromiso como militante del Partido Comunista Mexicano y de otras organizaciones de izquierda, Semo contribuyó de manera decisiva a colocar las herramientas teóricas legadas por Karl Marx a la altura de las circunstancias del México de la segunda mitad del siglo XX. Bajo la firme convicción de que la cientificidad del conocimiento podía combinarse y potenciarse con el compromiso político, su obra recorre, de manera tan aguda como crítica, los derroteros y rupturas de la sociedad, en una mirada de larga duración.



La izquierda mexicana en su laberinto 1974-2024. Obras escogidas II, de Enrique Semo Calev

La izquierda en su laberinto es lectura obligada para elaborar preguntas, más que hipótesis y pronósticos, sobre el rumbo que habrá de tomar la izquierda mexicana ante la oportunidad histórica que le otorgó el poder y el apoyo de la población al liderazgo de Andrés Manuel López Obrador y su partido Morena; apoyo creciente y extensivo a la actual presidenta Claudia Sheinbaum. Semo aborda el tema con clara intención crítica, pero también con esperanza, con vocación optimista, porque cada estación de llegada será al mismo tiempo un punto de partida para renovar el pensamiento y la praxis.



Educación y desarrollo. La ideología del Estado mexicano, de Manuel Pérez Rocha (2024).

En Educación y desarrollo se identifican dos elementos de igual importancia; por un lado, la discusión teórica sobre lo que el autor llama la ideología del educacionismo, es decir, la «ingenua» creencia —compartida incluso por tradiciones políticas de distinto signo— de que los problemas sociales se resolverían si las personas fueran educadas de otra forma y si la institución escuela se trasformara; por otro lado, un apartado donde se analizan los rasgos característicos del educacionismo mexicano en el periodo estatal posrevolucionario y su declive. Esta obra explica un momento definitorio de tránsito entre las ideas y formas del economicismo educativo posrevolucionario y su radicalización en un economicismo educativo neoliberal.

TENDIDO DE LIBROS
Colección Poesía

Voz de nadie,
de Leopoldo Laurido (2026).



El lenguaje que utiliza es llano, austero en el uso de figuras retóricas. El libro se resiste a ser objeto de diversión o entretenimiento de cierto sector educado, encerrado en las urbes. Cuando aparece, el yo poético está descaracterizado o sus características son tan comunes a todos que casi cualquier persona podría portar la voz del poema. Para lograrlo, el autor asume su muerte, de allí que no ofrezca su voz, sino la voz de nadie.

No pido compasión para mis quejas. Reunión poética 1993-2023,
de José Landa (2025).



Este volumen reúne los libros del autor publicados entre 1993 y 2023; abre con el más reciente: El telar del infinito, cierra con el más antiguo: Tronco abierto. Ha ganado los premios Ciudad de Alcalá (Madrid, 2020) y Mesoamericano Luis Cardoza y Aragón (Guatemala, 2010) entre otros. José Landa ha construido la destrucción. Construido porque al quitar lo que le sobre en el arte y la vida, destaca en la sombra mucho más de lo que podrían haber descubierto los iluminados, aunque por otra parte él mismo sea un iluminado sin ídolos, sin olvido, sin falsos deslumbramientos. Dolores Castro (sobre La confusión de las avispas, 1998).

Gonzalo Rojas en Villa Olímpica,
de Josué Ramírez (2024).



En Gonzalo Rojas en Villa Olímpica, Josué Ramírez reúne un conjunto de poemas escritos entre 2008 y 2022, dedicados a poetas, filósofos, historiadores y novelistas de distintas épocas, a sus obras y la amistad con algunos de ellos. Se trata de un mapa hecho con imágenes mentales, asociaciones, instantáneas, collage de una genealogía poética. Homenajes y diálogos, «profanaciones», performances de palabras donde se relatan, reflexionan y evocan formas y conceptos, ideas y pasajes de autoras y autores.

El oleaje del Ponto. Antologías griega y romana imaginarias,
de Héctor Carreto (2024.)



El presente tomo contiene a los poetas que le hablaron a Héctor durante toda una vida, desde Grecia, desde Roma. Escuché a Héctor decir varias veces que Marcial también fue capaz de escribir el poema más dulce de Roma, dedicado a su perrita. Y sin embargo, es en los poemas a la manera de Ánite de Tegea que aparecen Los epigramas a Lía, nuestra querida perra, cuando muere. Esos poemas fueron escritos con el corazón grande que acostumbraba Ánite, y el genuino dolor de la pérdida. Por lo tanto, no es necesariamente la temática, sino el tono, lo que el autor recrea en este oleaje de voces antiquísimas, en donde acontece primordialmente el tiempo que pasa, de diversas formas.

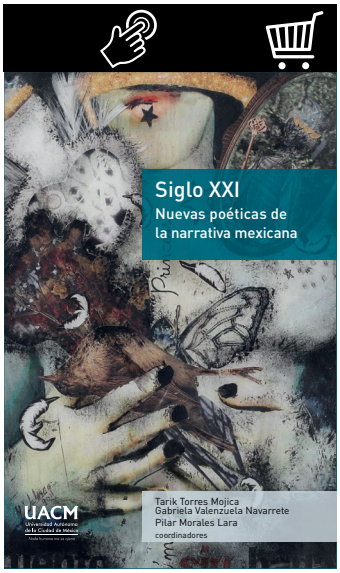
TENDIDO DE LIBROS
Colección Al Margen

Rita Cetina, Gertrudis Tenorio y Cristina Farfán. Dos poemarios inéditos y una corona fúnebre (Mérida, siglo XIX) de Leticia Romero Chumacero (2025),



Rita Cetina, Gertrudis Tenorio y Cristina Farfán fueron escritoras, editoras y profesoras. A ellas se les debe la publicación de la primera revista literaria elaborada íntegramente por mujeres en México, la organización de una sociedad poética femenina y la fundación del primer colegio laico y gratuito para niñas en Mérida, Yucatán. Además de su revista, escribieron poemas, cuentos y ensayos que divulgaron en espacios periodísticos de varias regiones del país durante la segunda mitad del siglo XIX.

Siglo XXI. Nuevas poéticas de la narrativa, coordinación editorial de Tarik Torres Mojica, Gabriela Valenzuela Navarrete y Pilar Morales Lara (2019).



Este libro es una aproximación a preguntas que todo investigador de literatura mexicana contemporánea se ha hecho: ¿en qué medida la tradición literaria mexicana se ha modificado en los últimos años? ¿Cómo entienden el quehacer literario los narradores mexicanos contemporáneos? ¿Los procesos de intercambio cultural-simbólico globales han impactado en la forma de hacer narrativa en México? ¿Cómo ha influido el avance tecnológico en la producción, difusión y recepción de la obra narrativa mexicana reciente?

Reubicarse, reclamar, retransitar. Lecturas críticas a la literatura escrita por mujeres mexicanas en el siglo XXI. H. Pilar Morales Lara, Gabriela Valenzuela Navarrete, Tarik Torres Mojica (coordinadores), (2024).



El conjunto y variedad de textos que componen este libro confirma los hallazgos registrados en publicaciones similares; sin embargo, las propuestas de las investigadoras e investigadores que respondieron a nuestra convocatoria nos impusieron el desafío de reconstituir las líneas de investigación actuales debido a que, en esta ocasión, el ejercicio de la crítica reveló la presencia de una especie de Programa de Acción articulado en los intersticios del espacio creativo de las escritoras, con lo que armamos un volumen cuyo objetivo es estudiar, analizar y reflexionar, por medio de diversas herramientas teórico-metodológicas, en torno a la producción de narradoras mexicanas cuya obra se haya publicado a partir de la década de 1990 hasta la actualidad.

Escribir frente al espejo, de Carolina Alvarado (2025).



El contenido de este libro ayudará a quienes desean identificar recursos literarios que, posiblemente, hayan disfrutado durante la lectura de textos; asimismo les permitirá arrojarse en el ejercicio de la escritura metaficcional, valorar su efecto, su sentido, su potencial artístico y su significado profundo; para las profesoras y profesores del campo de la literatura será un auxiliar valioso en términos de didáctica. Se sabe que la metaficción atenta contra el estatus de la realidad y el de la ficción. Los hace tambalear, los desdobla y los derrumba para reconstruirlos desde las fisuras de la duda. Este libro, además de explorar el impacto de la metaficción, invita a comprenderla, y abre caminos para aquellos que aspiran a abordar la escritura artística con audacia y conciencia.



Danza Jazz contemporáneo:
Mujer hermosa: todas somos memoria
Una propuesta escénica de danza jazz contemporánea que entrelaza el movimiento, la fuerza y la sensibilidad femenina.
Presenta: Compañía de Danza Ki'ichpam
Feria del Libro UACM 2026

Mujer hermosa: todas somos memoria

YouTube

25 años de presencia editorial

Juan Joaquín Péreztejada

En estos 25 años, el proyecto editorial de la UACM ha construido algo más que un catálogo: ha abierto rutas de lectura y escritura para una comunidad universitaria que piensa en la ciudad, la memoria, la violencia, la poesía y la vida pública desde una perspectiva crítica, plural e incluyente.

A lo largo de los años, la labor editorial de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México se ha fortalecido de manera notable. El número de libros publicados anualmente, la calidad de sus títulos, la relevancia de sus autores y temas, así como el cuidado de sus portadas y de su edición, han dado forma a un fondo que hoy suma alrededor de 450 obras. Este crecimiento constituye, sin duda, un motivo de celebración.

La editorial participa cada año en diez ferias del libro: comienza con la Feria de Minería de la UNAM y concluye con la Feria del Zócalo, en la Ciudad de México; además, mantiene presencia en la Feria Internacional del Libro de Guadalajara. En esos espacios, el stand exhibe tanto novedades como títulos ya consolidados, mientras que las presentaciones de libros recién editados permiten difundir el trabajo académico, de investigación y de creación literaria de la Universidad. Las coediciones con diversas universidades del país son, asimismo, una muestra del interés que la UACM ha despertado en el ámbito editorial.

Por ello, el fondo editorial de la UACM debe resaltarse. Una prueba de su trascendencia institucional es la Feria del Libro de la UACM, que con los años se ha convertido en una actividad esperada por libreros, editoriales y universitarios. Una propuesta editorial universitaria que no parte, en principio, de una lógica comercial: muchos de sus libros están dirigidos a un público universitario, académico o de investigación. De ahí la importancia de que las universidades estén presentes en las ferias del libro, pues en las librerías suele ser difícil encontrar completa su oferta editorial. "Toda biblioteca personal es un proyecto de lectura", dice un aforismo de José Gaos citado por Gabriel Zaid en *Los demasiados libros*. Del mismo modo, una editorial puede entenderse como un

proyecto de lectura; y en una universidad, todo proyecto de lectura termina por convertirse también en un proyecto de escritura.

Conviene detenerse en esa clase rara de lector que es el que escribe: el intelectual. La palabra puede sonar poco comercial e incluso pedante, como si quien lee y escribe fuera alguien extraño. Sin embargo, una editorial universitaria se dirige precisamente a esos lectores infrecuentes que, como señala George Steiner, leen con un lápiz o una pluma en la mano. Estudiantes y profesores universitarios desarrollan proyectos de lectura que se transforman en proyectos de escritura; investigan uno o varios temas y producen conocimiento a partir de ese diálogo. La UACM propone, así, una serie de libros escritos por lectores-escritores para sus pares, cómplices o semejantes, diría Baudelaire. También quienes escriben creación literaria —ensayo, cuento, novela o poesía— participan de esta misma condición. Paulo Freire afirma que el acto lector debe ir acompañado de la reescritura y Roland Barthes recuerda que el placer de la lectura se encuentra en la producción de textos; de otro modo, la lectura corre el riesgo de volverse una actividad meramente consumista. Una universidad produce textos, libros.

La UACM propone un conjunto de libros cuyos temas giran, en buena medida, alrededor de la Ciudad de México. Como se sabe, la universidad fue fundada con la intención de atender distintas necesidades de la ciudad; por ello, varias de sus propuestas académicas se relacionan con ese horizonte, como ocurre en las academias de Arte y Patrimonio, Promoción de la Salud e Ingeniería en Sistemas de Transporte Urbano. A la vez, su fondo editorial mantiene una orientación progresista, visible en los temas de género, violencia de Estado y pensamiento de izquierda. También hay un rasgo significativo en la trayectoria de sus editores: varios de ellos han sido poetas —Eduardo Mosches, Carlos López, Felipe Vázquez y José Ángel Leyva; Andrea Gálvez fue la excepción—, y la poesía es una de las colecciones más amplias de la Universidad. Puesto que suele asumirse que este género se lee poco y se vende menos, las editoriales universitarias se vuelven, en general, su espacio fundamental.

Las colecciones que aparecen en la página de Publicaciones de la UACM muestran la amplitud de ese fondo editorial: Al Margen 43, Poesía 42, Ciencias Sociales 41, Coediciones 38, Historia de las Ideas 32, Narrativa 32, La Ciudad 27, Palabras Autónomas 20, Reflexiones 14, Ciencia y Sociedad 12, Pensamiento Propio 10, Memoria Visual 5, Memorias y Testimonios 5, Biblioteca CAMENA 5, Ciencias Exactas 5, Crónica Urbana 5, Crónica 4, Ciudadanía y Democracia 2, Clásicos del Pensamiento Político 2, Encuentros 1, Comunicación 2, Conversaciones 2, Corrientes Latinoamericanas 4, Cuadernos de escritura 1, Ediciones Especiales 6, Ensayo 1, Herbario Casa Libertad 5, Historia 1, Letras 1, Otras Voces 6, Pensamiento Crítico 1, Socialismo crítico 1, Umbral 1 y Vida y Ciencia 1.

Conviene mencionar que muchos de estos libros son propuestos por comunidades de autores. A partir de un congreso, de un tema compartido o de intereses comunes, grupos de investigadores se organizan de manera colegiada para escribir, solicitar y ordenar ensayos. Esta forma de trabajo es coherente con la propuesta original de la Universidad.

La riqueza de esta oferta editorial está en los entrecruzamientos que se producen entre temas, colecciones y géneros. La violencia, por ejemplo, aparece en varias colecciones y puede abordarse desde el ensayo, el testimonio, la narrativa o la poesía. De igual forma, los ensayos sobre literatura escrita por mujeres —tanto autoras contemporáneas como aquellas que irrumpieron en épocas tempranas— aparecen en distintas colecciones y amplían las rutas posibles de lectura.

Una ruta de lectura posible es la relacionada con el pintor Vlady y la Revolución rusa. En la colección Memoria Visual, que consta de cinco títulos y que debería ampliarse, se encuentran los libros de arte *Vlady, demonios revolucionarios*, de Claudio Albertani y Silvia Noemí Vázquez Solsona, y *Vlady, tríptico trotskiano. El héroe trágico del siglo XX*, de Vázquez Solsona, publicado en coedición con la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. En la colección Memorias y Testimonios aparece *Diarios de un revolucionario (1936-1947)*, de Víctor Serge, padre de Vlady, quien llegó a México huyendo de la persecución estalinista; sus escritos sobre su estancia en el país se publicaron en traducción de Francesca Gargallo y edición de Claudio Albertani. A estos libros se suma ahora *La casa amarilla*, un riquísimo poemario de Verónica Volkow que habla de la casa donde vivió su abuelo León Trotsky y donde ella pasó la infancia con su abuela: un libro sobre el duelo y el exilio, terrible y conmovedor, pero sobre todo escrito de forma magistral.

El reto para los siguientes años es darle continuidad al proyecto y seguir publicando un número significativo de libros que respondan al interés de la comunidad universitaria, sin perder la diversidad temática, la calidad editorial y la vocación crítica que han caracterizado al fondo de la UACM donde el lector podrá encontrar temas, cruces y puentes capaces de enriquecer sus propios proyectos de lectura y escritura.

El olvido del fuego, la paradoja

Rosario Loperena

¿Qué es la memoria? ¿Cuál es la cualidad intrínseca del lenguaje del recuerdo? El libro más reciente de Javier Moro, plantea preguntas que siguen navegando en la mente del lector mucho después de haber finalizado la experiencia inmersiva que propone. Preguntas que no encuentran respuestas definitivas, virtud de la buena poesía. No es necesario arribar a conclusiones, sino perderse en las aguas helénicas que sostienen el navío dentro del cual se canta. Del arraigo interrumpido, el sentido de pertenencia roto, la nostalgia y una voluntad inquebrantable que evoca a los más grandes héroes griegos, el lamento y las interrogaciones del poeta, son fuente de dulce angustia para quien se introduce atentamente a cada página. Javier traza un viaje que no tiene retorno, pero tampoco final, el viaje de la vida, la memoria y la muerte, la inquietud por la huella, el rastro, la trascendencia, ¿qué será de la poesía en un mundo que arde?, ¿en qué se convierten las cenizas del lenguaje?, ¿qué es la muerte sino un trozo carbonizado de la memoria? Dice, "soy un hombre dominado por las viejas historias", "en mí habitan demasiadas lenguas", y en este par de versos, podemos comprender la universalidad del pensamiento al que hace referencia el libro, desde una civilización milenaria como la helénica, hasta el campo contemporáneo que habita en el imaginario del autor, la travesía del alma en su viaje del héroe, la persecución de su propia voz, el enfrentamiento con un yo navegante que a ratos se pierde, demora, se detiene, pero nunca abandona el sendero que lleva al encuentro íntimo y desgarrador de su propio reflejo, su viaje al sol. El mar es escenario, el destino es hilo conductor de la palabra:

dioses, animales, piedras que envejecen, son los protagonistas. "Nuestra patria es nuestro cuerpo desgastado", y conjura con ello la posibilidad del descanso. Detenerse en un pedazo de tierra mojada para dar paso a la apertura, a indagar sobre la herida propia, la identidad colectiva arrebatada, la vulnerabilidad, la extranjería. La forma en la que Moro aborda el dolor, el cansancio, la batalla librada con su propia sombra es de altísima confianza para hacernos mirar en su interior de aguas turbulentas, y aprender a mirar las propias. El fuego es el elemento que da paso a las palabras, pues es en torno a él, que la transmisión oral puede tener existencia: propicia el tiempo y la cercanía de los cuerpos. La escucha, el encuentro más hondo de las almas cristalizado en narraciones que constituyen pueblos, cosmogonías que construyen memoria y que toman forma gracias a la llama. Cuando Javier propone el olvido del fuego hace referencia al tópico medular de la literatura, el borramiento. Lo cual es imposible. ¿Qué es la memoria sino un dispositivo de la mutación de las almas? Un soporte para el canto de las partes más recónditas de un ser humano. El viajero cuando se aleja de su origen, paradójicamente se acerca más a él, la distancia física es proporcional al acercamiento con sus recuerdos. Migrar si bien es una actividad de los cuerpos, es en realidad un ejercicio espiritual de magnitudes insospechadas, se requiere valor, paciencia y temple para asumirse como un humano en desplazamiento constante. Este libro es un diario de navegación a través de distintos territorios; es atemporal y significativo en cualquier latitud. La ruta es hacia el interior, la nave es la palabra.



Javier Moro (2026) *El olvido del fuego.* México: Editorial Ultramarina.



Mesa redonda: *El exilio argentino*
Participan: Eduardo Mosches, Miriam Laurini, Modesto López, José Miguel Candía
Modera: Daniela Rawicz



Las y los hijos del exilio argentino en México. A 50 años del golpe militar
Participan: Rodrigo Marcó del Pont, Mercedes Campiglia Calveiro, Ana Valentina López de Cea, Andrea Candia Gajá, Pablo Agrelo, Ana Laura Ramos Saslavsky



Presentación de libro*: Ni el flaco perdón de Dios. De cómo Juan Gelman y Mara La Madrid dieron voz a los familiares de los desaparecidos en Argentina*
Autores: Juan Gelman y Mara la Madrid. Participan: Federico Bonasso, Paola Stefani, Paula Mónaco



Mesa Redonda: Letras Habladas. 18 años de inclusión y accesibilidad en el marco de los 25 años de la UACM
Participan: Ernesto Aréchiga, Juventino Jiménez Martínez, Carolina Vallejo Ortega, Jasmín López Montiel

FERI DEL LIBRO
DE LA UACM 2026



Mesa redonda: Revistas UACM: Andamios, Palabrijes, Astrolabio, Cultura Urbana y Heterotopías
Participan: Leticia Romero Chumacero, Susy Rodríguez Moreno, Ma Elena Durán Lizarraga, Rowena Bali, Miguel Ángel Godínez. Modera: Beatriz Juárez



Mesa redonda: *Mujeres en su tinta*
Participan: Fernanda Kookuilo'o, Araceli Mancilla, Mónica Josefina Suárez, Dulce Chiang, Grissel Gómez Estrada



Mesa redonda: *La inteligencia artificial (IA) y los libros*
Participan: Jaime Iván Hurtado, Felipe Contreras Alcalá, Alejandro Montes. Modera: José Ángel Leyva



Conferencia: *La aventura de escribir poesía*
Imparte: Blanca Luz Pulido. Comenta: Iliana Rodrígue

FERI DEL LIBRO
DE LA UACM 2026

Fotografías:
Beatriz Juárez y
Difusión Cultural Del Valle



Presentación de libro: *Pigmeísmos de alto rendimiento*
Autor: Agustín Monsreal. Participan: Mauricio Carrera, Adriana Azucena y el autor



Presentación del libro: *Amaneceres de la angustia*. Autor: Eduardo Mosches
Participan: Daniel Téllez, Lucía Rivadeneyra y el autor. Modera: Manuel Illanes



Presentación de catálogos: Casa Talavera y Centro Vlady
Participan: Fernando Gálvez de Aguinaga, Jorge Luis Rubio y Miguel Ángel Navarrete



Mesa redonda: *La importancia histórica de la imprenta universitaria UACM*
Participan: Ana María Sacristán Fanjul, José Carlos Vilchis Faustro, Benito López , Miguel Ángel Navarrete

FERI DEL LIBRO
DE LA UACM 2026

Fotografías:
Beatriz Juárez y
Difusión Cultural Del Valle



Mesa redonda: *La UACM, los pueblos originarios.* Iván Gomezcésar



Presentación del libro: *Escribir frente al espejo*. Autora: Carolina Alvarado
Participan: Teresa Dey, Carmen Ros y la autora. Modera: Ireri Campos



Presentación de libro: *Los lobos del hombre.* Autora: Adriana Azucena Rodríguez
Participan: Miguel Ochoa y la autora



Mesa redonda: *Miradas sobre la UACM*
Participan: María del Rayo Ramírez, Ernesto Aréchiga, Marco Noguez, Rosina Conde

FERI DEL LIBRO
DE LA UACM 2026

Fotografías:
Beatriz Juárez y
Difusión Cultural Del Valle



Mesa redonda: Revistas UACM: Andamios, Palabrijes, Astrolabio, Cultura Urbana y Heterotopías. Participan: Leticia Romero Chumacero, Susy Rodríguez Moreno, Ma Elena Durán Lizarraga, Rowena Bali, Miguel Ángel Godínez. Modera: Beatriz Juárez



Presentación del libro: *Silencio transformante. El concepto de silencio en San Juan de la Cruz.* Autora: Luz Beleguí Gómez López. Participan: Samanda Espitia, Adrián Espinosa Barrios y la autora. Modera: Cuauhtémoc Estrada Maldonado



Conferencia: *La aventura de escribir poesía.* Imparte: Blanca Luz Pulido
Comenta: Iliana Rodríguez



Conferencia: *La aventura de escribir poesía.* Imparte: Blanca Luz Pulido
Comenta: Iliana Rodríguez


La Universidad Autónoma de la Ciudad de México,
a través del Centro Vlady, invita a la exposición
Un viaje sagrado
Leonora Carrington
Leonora Carrington
Del 27 de agosto al 11 de noviembre de 2026
De lunes a domingo, de 10:00 a 18:00 h
Centro Vlady -UACM-
Goya, 63, col. Insurgentes Mixcoac, alcaldía Benito Juárez, metro Mixcoac. ENTRADA LIBRE
UACM
Universidad Autónoma de la Ciudad de México
NADA HUMANO ME ES AJENO
25 UACM 2001-2026
Cultura UACM
CENTRO VLADY
CONSEJO Leonora Carrington